

# TAMBIEN AY DUELO EN LOS SANTOS.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

D. Galcerán de Pinos.	Doña Laura Centellas.	San Ginés.	Zayda Mora.
El Rey Don Alonso.	Don Pedro Pinos.	San Estevan.	Café, Gracioso Moro.
El Conde de Barcelona.	Don Diego Moncada.	Aldoradín Moro.	Juana, Graciosa.
D. Ramon de S. Cernin.	Chicharra, Gracioso.	Solimán Moro.	Don Garci Perez.

## JORNADA PRIMERA.

*Atraviesan el tablado por un lado, y otro Damas, y Cavallos de mascarar todos, y sale por un lado D. Diego Moncada de Militar, y le detiene Juana, que vendrá con las mascarar, y pasan los demás sin detenerse.*

*Musíc. y Mascara.* **A** Rmoniosos lazos,  
bellas Catalanas,  
enlazando vidas,  
aprisionan almas:  
farara lalala, fararala lala.

*Juana.* Adonde, señor Don Diego, caminais? *Dieg.* Hermosa Juana, à ver si en la tropa bella de tanta volante esquadra, como en diferentes coros cruzan las calles, y plazas de Barcelona, mi dicha por ventura te encontrabas; y hurtando en la mascarilla los embozos de la cara, piadosamente agradable, me decias, qual es Laura, à quien constante la vida muchas veces idolatra, yà que el disfráz, que la ignore hace, porque por la gala conocida, aquesta noche danzar con ella logrará,

en el Palacio, que es donde los festines se rematan.

*Juana.* Pues haz cuenta que el viage echaite en valde, que à casa al anochecer discurro que quiere bolver mi ama, y podrá ser que otro trage mude, que es regla que guardan comunmente todas; y pues de tu amor en la trama sabes que mi voluntad hecha lanzadera anda, no dudarás que de pena estoy dando carcajadas.

*Dieg.* Lo ayroso de tu gracejo con tu fineza se enlaza, por ti solo, Juana mia, alientan mis esperanzas.

*Juana.* Alienten muy norabuena, pero agora soy casada, y no te puedo servir, porque no sé como lo haga.

*Dieg.* Yo si. *Juana.* Como?

*Dieg.* Que este lazo, que por ser de cinta estraña, por los matices le hice, que mi sombrero adornará, te lleves, y la supliques trofeo del brazo le haga, *(dasele)* para que así la conozca;



*También ay duelo en los Santos:*

y porque tu tambien vayas  
confeñas de mi deseo,  
toma. *Juana.* Què?

*Dieg.* Aquella esmeralda.

*Juana.* No señor, de ningun modo.

*Dieg.* Vaya. *Juana.* Por no ser porfiada  
la admito; y por si aora quieres  
seguirla acafo, ò hablarla,  
aquella de lo encarnado  
es. *Dieg.* La harè imàn del alma:  
ay bella Laura, la vida  
con quanto amor te idolatral

*vase.*

*Juana.* Si Galceràn de Pinos,  
por quien se muere mi ama,  
supiera aquesto: mas hijas,  
una racion desdichada  
de veinte y un quartos pagados  
regularmente en tres pagas,  
que son tarde, mal, y nunca,  
para alfileres no baltan,  
y asì es forzofo ingeniarfe,  
aunque se hagan quatro trãmpas;  
mas etele por do viene  
el mozo por la calzada,  
Don Galceràn con el otro  
su amigo, gentiles maulas:  
pues el criado? famosa  
quadrilla de tres en raya.

*Salen Don Galceràn de Pinos, Don Ramon  
de San Cernin, y Chicharra.*

*Galc.* Juana. *Jua.* Señor. *Chich.* O Juanilla!

*Ram.* Mi señora Doña Juana.

*Juana.* Donosas gracias!

*Galc.* Què haces en este sitio? *Jua.* Mi ama  
me mandò me detuviesse,  
porque si acafo passabas,  
te dixesse en esta calle  
para hablarte la aguardaras  
por retirada, y asì,  
de que has venido, à avisarla  
voy, y à discurrir el modo  
de como podrè enganarla  
para que tome este lazo,  
porque dure la pitanza.

*vase.*

*Ram.* A Dios, niña. *Chich.* Usted ha dado  
en galantearme la dama,  
y no todas veces viene  
la colera tan elada,  
que no brote azules chispas,  
y si sale la guadaña

de la muerte, aunque es tizona;  
podrà ser que sea colada.

*Ram.* Bravo. nozol *Galc.* Que motivos  
siempre estès dando à Chicharra  
con la inquietud de tu genio  
à zumbas, y forma no aya  
de hablar de veras contigo!

*Ram.* Hombre, despues de las plagas,  
que tiene el mundo en caferos,  
saltres, zapateros, barbas,  
frio, calor, hallar feas,  
y por fin no tener blancas;  
si à mi me añaò el martyrio  
de andar imitando estatuas,  
y hacer, con lo que no digo,  
creer discreto lo que hablara,  
siendo asì, que todos estos  
solo por no saber callan,  
no era ser yo mi homicida?  
pues dexame con mis chanzas  
dorar tantos enemigos  
como tienen cuerpo, y alma.

*Chich.* Pues señor, vamos à quantas,  
y al punto venga la paga,  
y quedese usted con Dios,  
que dos graciosos no campan,  
y no soy hombre que sufro  
el que otro mi papel haga.

*Ram.* Señor Chicharra, valga fìema.

*Galc.* Yà nuevas Mascaras passan  
la calle, si vendrà entre ellas  
mi dueño la bella Laura?

*Ram.* Jamàs vi yo en Barcelona  
tal Carnabal. *Chich.* Bravo mazaf

*Galc.* Como al tiempo se le añaò  
la gloriosa circunstancia  
de haver el séptimo Alfonso  
de Castilla, con Navarra,  
y nuestro Conde, firmado  
las treguas, con tal que vayan  
todos tres contra Almeria,  
à cuya empresa aprestada  
està toda la Nobleza,  
no es mucho en calles, y plazas  
se viertan los regocijos  
de paz, y lid tan deseada.

*Chich.* Y nosotros esta noche  
no hemos de entrar en la danza  
tambien? *Galc.* Luego nos iremos  
à disfrazar, porque basta,



*De un Ingenio de esta Corte.*

que al festejo de Palacio  
asistamos. *Ram.* Tu de gala  
irás? *Galc.* Sí; y tú? *Ram.* Amigo, en no  
bullendo de sala en sala,  
y diciendo la librea  
el chiste que la acompaña,  
no voy contento, y así  
de trufaldin: *Chich.* Hombre, calla,  
porque esse vestido es mio,  
y ley divina, ni humana  
ay para que me le quites.

*Galc.* Si mi padre te encontrara,  
y pudiera verte: *Ram.* Hombre,  
no me acuerdes tal desgracia,  
que en pensarlo solo tiemblo,  
que la serie de sus canas,  
mal unidas con mi gusto,  
me atemorizan, y espantan,  
y temo mas un consejo  
suyo, que un Moro en campaña.

*Salen Doña Laura Centellas, y Juana qui-  
randose las mascarillas.*

*Laur.* Don Galcerán.

*Galc.* Adorado dueño mio.

*Ram.* Mi sa Juana.

*Juana.* No empecemos, que no estoy,  
Cavallero, para chanzas:  
que no encuentre yo motivo  
para dar el lazo à mi amor.

*Galc.* Con que, en fin, idolatrado  
hechizo, à quien se consagran  
por víctima las potencias,  
y en cuya apacible llama  
mariposa, mi alvedrio  
vive de lo que se abraza,  
en Palacio aquesta noche  
te veré? *Laur.* Y que me ayas  
visto, esta tarde he querido,  
porque puedas por la gala  
conocerme, à cuyo fin  
no la mudaré; mas falta  
saber tu qué disfraz llevas.

*Galc.* No sé el que tendrán en casa  
prevenido, pues forzoso  
es mudarme, pues que caygan  
en quien soy por este es fuerza,  
aviendo oy calles, y plazas  
sin mascarilla con él  
passeado, mas esso salva  
el desprender de tu cielo

alguna estrella, que vaya  
publicando con sus luces  
las señas de mi esperanza.

*Laur.* Qué haré? que lazo no tengo,  
mas pediréle à Juana. *ap.*

*Ram.* Galcerán, en casa espero.

*Laur.* Oyes. *Jua.* Señora, qué mandas?

*Laur.* Traes algun lazo que darme?

*Jua.* Qué dicha tan impensada!  
sí, toma. *Al paño Don Diego.*

*Dieg.* Siguiendo el dulce  
imán, que la vida arrastra  
con violencia tan precisa,  
que niega la voluntaria,  
vengo: mas con Galcerán  
está allí; à espacio desgracias,  
que siempre ha sido à mis celos  
la vibora imaginada.

*Dale el lazo à Don Galcerán, y se va.*

*Laur.* Toma, y à Dios.

*Jua.* Qué es lo que haces,  
señora? *Dieg.* Mas qué veo, rabias!

*Laur.* En Palacio nos veremos.

*Ram.* Yo voy à esperarte à casa:  
vén, Chicharra.

*Chich.* Vamos. *Jua.* Mira,  
que una vecina, prestada  
me dió esta cinta. *Laur.* No importa,  
yo te daré otra. *Jua.* Esta es trampa,  
venga mi lazo. *Laur.* Vén presto.

*Jua.* Ay muger mas desdichada!  
solo un consuelo, Don Diego,  
me queda en tanta desgracia;  
y es, que esta noche le bayles  
un canario de patadas.

*Dieg.* Qué veneno, qué veneno  
por los ojos bebió el alma,  
que cada aliento que anima,  
es una vida que acaba?

*Galc.* Febo, pues yá de tus luces  
te robé la mejor brasa,  
dexa de lucir mas presto,  
pues tanto lucir te falta.

*Dieg.* Pero como mi corage  
en vengarse tanto tarda?  
ha señor Don Galcerán  
de pinos. *Galc.* Quien es quien llama?

*Dieg.* Yo os llamo. *Galc.* Qué me mandais,  
señor Don Diego Moncada?

*Dieg.* Escuchadme: aqueña cinta



*Tambien ay duelo en los Santos.*

oy he embiado à una dama,  
para poder esta noche  
conocerla; y viendo se halla  
por favor, ò contingencia  
en vos, me fuerza à cobrarla  
mi punto à un tiempo, y mis zelos,  
y así dadme la, ò: *Galc.* La espada  
os responda, que es la lengua  
que en aquestos lances habla. *Riñen.*

*Dieg.* Gran valor! *Galc.* Notable brio!

*Dent.* Acudid, que ay cuchilladas.

*Dieg.* Que no acabe con su vida!

*Galc.* Ha injusta, ha traydora Laura!

*Dieg.* Mucho su valor resiste.

*Galc.* A uno quieres, y à otro engañas!

*Cae D. Dieg.* Muerto soy, valgame el Cielo!

*Galc.* Tome en mis zelos venganza.

*Dent.* Aquí son. *Galc.* Mas la Justicia,  
bien es que vuelva la espalda,  
que es en los nobles la fuga  
obligacion cortesana.

*Salen D. Pedro Pinos con baston, y algunos  
con varas.*

1. Uno ha quedado aqui muerto,  
y el agresor huye. *Ped.* Alas  
me prestarà mi deseo  
para alcanzarle. 2. La causa  
escribirè yo. *Ped.* Mirad quien es.

1. Don Diego Moncada.

*Ped.* Què decis? grave desdicha!  
pues llevadle al punto à casa,  
que yo irè siguiendo al reo.

*Unos.* Gran pesar! *Otros.* Grande desgracial  
*Llevanle, y sale D. Galceran huyendo, y su  
padre tras el.*

*Galc.* Siguiendome la Justicia  
viene, què harè? mas la casa  
del Embaxador, que và  
à ser el Nuncio en España,  
es esta, della me amparo.

*Al paño* 1. Del Embaxador, que el Papa,  
por embiarle al Rey Alfonso  
tomò puerto en nuestra Playa,  
se ha amparado, y es aquel  
que està alli. *Ped.* Segun la traza,  
*Galceran* es: Santos Cielos,  
no hagais ciertas mis desgracias,  
pues nadie de sus umbrales  
se atreve à pisar las rayas,  
que à solo reconocerle

entraré yo; y porque vaya  
no como Justicia, toma  
el baston, que me declara  
Ministro, y retiraos todos.

*Todos.* Solo la obediencia habla.

*Galc.* Mi padre ha quedado solo,  
y los Ministros se apartan,  
mucho siento su disgusto,  
llegaré. *Ped.* Mas què veo, ansias  
que veneno por los ojos  
ha sido sierpe del alma.

*Galc.* Padre, y señor. *Ped.* Injusto hijo,  
que à la nieve de mis canas,  
añadiendoles desdichas,  
eres pena continuada;  
el primer día que tomo  
el gobierno de la Plaza  
de Barcelona, atendiendo  
su Conde, que à la campaña  
parte con todos los Nobles,  
quanto mi gran vigilancia  
en su ausencia, y su servicio  
se mirará desvelada

para que yo haga justicia,  
motivas la primer causa.  
Tu has dado muerte (què enojos!)  
à Don Diego de Moncada,  
en este fin han parado  
tus inquietas rapazadas,  
que de continuos festines,  
y passeos, no se faca  
otra cosa, que pendencias  
al cabo de la jornada:  
quando has de amar el sosiego,  
y cuidar mucho de tu alma,  
no en la juventud fiado  
vivas, que es la vida llama,  
que en qualquier edad fallece,  
que qualquier viento la apaga.  
Porque à San Estevan tienes  
gran devocion, que te basta  
te parece? pues los Santos  
solo lo que Dios quiere aman.  
Y porque en Bagán, cabeza  
de la Baronia que llaman  
de Pinos, de que heredero  
eres, por Patron le ensalzas,  
y como dueño le adoras,  
como tutelar le aclamas,  
que està obligado discurre



*De un Ingenio de esta Corte.*

à ser tu continua guarda?  
Trata de enmendar la vida,  
y no andar noche, y mañana  
con esse tu amigo, esse  
cuya vida vinculada  
tiene en el alegre genio  
con que hace de todo chanza.

Què importa que mi pariente  
naciesse, y sea de mi casa  
elcudero, si sus locas  
inquietudes arriesgadas  
vàn de ser chiste à pendencia  
solo el modo de escucharlas?  
Yà, yà sè que de mi huye,  
que mis consejos le cansan,  
y si yo aqui le cogiera,  
le dixera escarmentàra  
en ti dè::

*Salè Don Ramon de prisa vestido  
de trufaldin.*

Ram. Don Galceràn,  
qué ha sido esto? *Galc.* Una desgracia.

Ram. Pero el viejo mata tias::  
cayò sobre mi la casa.

Pedr. Vean ustedes, vean ustedes,  
què trage este! *Ram.* Santa Juanal.

Pedr. Què ha de ser, señors, aquesto?  
el correr desenfrenada

vuestra loca juventud,  
sin que basten à pararla,

ni el tropiezo del peligro,  
ni el aviso de mis canas,

y vos teneis grave culpa;  
pero yà que enmienda no aya,

id à continuar despeños  
entrambos à la campaña,

que lo que acà es inquietud,  
en los Soldados es gala.

El Conde de Barcelona,  
atento à tu estirpe clara,

para ir en su servicio  
te honrò con una Vengala;

y puestò vuestra amistad  
la discurre, y separada,

dale el venablo al señor  
Don Ramon, y al punto marcha,

sin que yo què partes sepa,  
porque harè desde aora quantas

diligencias por prenderte  
pueda; y si veo lograda

tu prision, será el castigo  
tan severo, que olvidadas  
queden à un tiempo de Padres;  
y Jueces nobles venganzas:  
Ay Galceràn, hijo mio,  
única vida del alma!

*Galc.* Sin tu bendicion nos dexas?

*Ram.* Así nos buelves la espalda?

*Pedr.* Caigaos la de Dios, y mia:  
vayan muy en hora mala.

*Ram.* Buenos quedamos, què harèmos?

*Galc.* Pues dixo prudencia sabia,  
de la Justicia muy luego,  
ò muy tarde se huye, haga  
lo primero nuestro brio;  
y así saltando las tapias  
de esta casa, que confinan  
con el muelle, y la muralla,  
faldre yo, y tu à prevenir  
lo necesario vé à casa,  
que yo dentro de algun barco  
te espero.

*Ram.* Harè lo que mandas.

*Galc.* Yà, aspid fiero, cocodrilo  
engañoso, injusta Laura,  
que con fingidos cariños  
à uno admities, y à otro engañas;  
quedaràs::

*Salen Laura, Juana, y Chicharra.*

*Laur.* Don Galceràn. *Chich.* Señor.

*Laur.* Què adversa desgracia  
ha sido esta? *Galc.* Què ha de ser;  
injusta fiera tyrana,  
fino tu engaño, y tu astucia;  
pero yà que eres tan falsa,  
que à uno quieres, y à otro finges,  
huyendo de tu inconstancia,  
à la guerra de Almeria  
partirè, y allí la bala  
primera que el enemigo  
dispare, ruego al Cielo haga  
blanco de mi pecho, donde  
sirva de justa venganza  
al lugar que ha delinquido  
en averte dado ara.

*Chich.* Y yo tengo de seguirte,  
pero no asfaltar murallas:  
Juana, cuida de mi honor,  
mira como me le guardas,  
que si buelvo, y le has perdido,



*Tambien ay duelo en los Santos:*

ha de aver empalizada. *vanse.*

*Laur.* Aguarda, espera, detente,  
Galceràn. *Juana.* Al viento iguala.

*Laur.* Ay muger mas infelice!

*Juana.* De todo soy yo la causa,  
pero callaré. *Laur.* Escuchastes  
tan no oída, tan estraña  
confusion, como en sus voces  
cifró, llamandome falsa,  
injusta, aleve, engañosa?

*Juana.* El hizo tal enalada,  
que de las huertas de Amor  
fue sin duda la Italiana;  
pero qué has de hacer?

*Laur.* Tal dices?  
quando la vida, y el alma  
me lleva, de mas de averme,  
con sus confusas palabras,  
dexadome tan dudosa,  
seguirle; y pues por la falta  
de mis padres, como sabes,  
quedé, sin quien me estovara  
mis desiguos, con algunos  
descendientes de mi casa,  
fingiré parto à mi Quinta,  
que à Barcelona cercana  
está, y corriendo fortuna,  
que en mi serán desdichadas,  
averiguaré qué motivo,  
qué casualidad, qué causa  
ha sido la que le incita  
à ira tan despechada;  
y así con mi honor, conmigo,  
con mi cariño, y mis ansias  
cumpliré; ay Amor! discretos  
son los que ciego te llaman.

*Juana.* Esso sí, vamos señora,  
y si cojo allá à Chicharra,  
le he de vender algun Moro  
en menos de un real de plata. *vanse.*

*Salen el Rey Don Alfonso el Septimo, Garcia  
Perez, y acompañamiento al son de cajas,  
y trompetas, todos de calzas ata-*

*Rey.* En este prado ameno,  
lleno de flores, de matices lleno,  
haced alto, Soldados,  
pues es el sitio donde los Aliados,  
que en fieles voluntades  
han enlazado amantes amistades,

que acampasse mi gente  
ha discurrido su valor prudente;  
y así, Don Garci Perez, Castellano  
Infanzón, y terror del Africano,  
den à su Campo nuevas Poblaciones,  
Soldados, Piezas, Picas, y Pendones.

*Garc.* Septimo Alfonso, à cuyas grandes fieras  
fueron de Daphne amores los desdenes,  
pues por orlar tus triunfos, y victorias,  
depusieron los ceños por las glorias.  
Yà que tu Religion, yà que tu zelo  
ha faciado las ansias, y desvelo,  
que la paz te ha collado,  
y à vista de Almeria hemos llegado,  
donde noticia ha auido,  
como yà las Galeras han venido  
de Genova à auxiliarte,  
del fin segundo el fin primero Marte,  
del Conde tu pariente  
de Barcelona, con la mejor gente  
que ay en el Principado  
de Cataluña, tambien oy ha llegado,  
ponles el sitio luego,  
y mueran al rigor de sangre, y fuego,

*Tocan un clarin.*

*Rey.* Pero qué dulce clarin  
fue acorde lyra del viento?

*Ano.* El Conde de Barcelona,  
que llega yà. *Rey.* Yo el primero  
quiero ser en recibirle.

*Sale el Conde de Barcelona, y acompañamien-*  
*to posible, D. Galceràn, D. Ramòn, D. Diego*  
*Moncada, y Chicharra.*

*Cond.* A tus pies. *Rey.* Amigo, y deudo,  
dadme los brazos. *Cond.* Sus nudos  
serán en mi amor eternos.

*Rey.* Como vienes? *Cond.* Como quien  
à servir de aventurero  
à vuestra Real Magestad  
llega, pues hasta aqui puedo  
aver sido General  
de mi gente; mas aviendo  
llegado à vuestra presencia,  
solo un Soldado soy vuestro.

*Rey.* No de tu nobleza, sangre,  
y catholico ardimiento,  
pudiera el Cielo, ni yo,  
esperar, Verenguer, menos;  
y porque me han dicho traes  
los mas nobles Cavalleros,

para



*De un Ingenio de esta Corte.*

para poder estimarlos,  
forzoso es el conocerlos.

*Cond.* Pues Cavalleros, llegad  
à besar la mano al Regio  
Catholico Rey Alfonso,  
que viva siglos eternos.

*Galc.* Vuestra Magestad, Señor,  
de los pies, à quien à un tiempo  
ofrece su obligacion,  
su valor, su ser, y esfuerzo,  
tanto en defender la Fe,  
como en el servicio vuestro.

*Cond.* Don Galceràn de Pinòs.

*Rey.* Me alegro de conoceros,  
que vuestra Nobleza ha sido  
de la fama primer eco.

*Pasan besandole la mano.*

*Cond.* Don Ramòn de San Cernin,  
cuyo agudo, y claro ingenio  
es sin igual, Don Manuel  
de Mendoza.

*Chich.* Allà va esso:

Don Chicharra de Soleta,  
Alferez Mayor, Sargento,  
Cabo de Esquadra, Tambor,  
General, y Trompetero,  
porque en fin, como en Botica,  
erfoni generi tengo.

*Cond.* Es hombre de humor.

*Chich.* Aquí està à tus plantas.

*Rey.* Me huelgo

de conocerte; y pues yà  
es hora de ir recorriendo  
el Campo, Conde, venid.

*Cond.* Yo siempre he de obedeceros.

*Garc.* Vamos, y repetid todos,  
con las voces del afecto,  
el septimo Alfonso viva.

*Vanse, y quedan los tres.*

*Tod.* Viva, viva. *Chich.* Cavalleros,  
como va de miedo? ay alguien  
que me quiera, del que tengo,  
comprar un poco? *Ram.* Borracho,  
como cabe en nuestro pecho?  
y mas, quando yo el amparo  
de San Ginès, à quien debo  
tantas piedades, seguro  
le tendré en qualquier riesgo.

*Galc.* Ramòn, si he de hablar verdad,  
yo à San Estevan me atengo.

no porque, como mil veces  
te he dicho, no le venero  
à San Ginès por lo que es,  
pero à San Estevan debo  
tantos favores, que no ay  
para repetirlos ecos.

*Chich.* Mas que bolveis à la tema.

*Ram.* San Ginès hace portentos.

*Galc.* San Estevan es mi amparo.

*Chich.* Si pára en palos el cuento,  
San Ginès, y San Estevan  
se han de estàr allà en el Cielo,  
y no os los han de quitar.

*Galc.* De conversacion mudemos  
hasta llegar al Real,  
y cada uno su afecto  
figa, que algun dia, quizás,  
se decidirà este duelo.

*Ram.* Bien dices. *Chich.* Laura, señor,  
y Juanilla, que avrán hecho?

*Galc.* Qué han de aver hecho? quedarçe  
sin pesar de tal suceso,  
que es lo que hacen todas.

*Chich.* Tú, no te acuerdas?

*Galc.* No hables de esso:  
casto mi amor fue aspirando  
al matrimonio, mas luego  
me le hizo desvanecer  
el suceso de Don Diego.

*Ram.* Si avrà muerto. *Galc.* Que mejor  
estaba me avisò un deudo.

*Ram.* Yà à vista del Real llegamos.

*Chich.* Pues valor. *Ram.* Ginès Supremo:

*Galc.* Estevan Santo: Los 2. En ti fio.

*Chich.* Y yo en la Corte del Cielo.

*Al son de Musica salen Aldoradin, Fatima,  
Café, y otros Moros.*

*Musíc.* Al Invicto Aldoradin,  
rayo de nuestro Profeta,  
aplaudan las voluntades  
al son de caxas, y piezas.

*Aldor.* Valerosos Agarenos,  
à cuyas cuchillas diestras  
debe el grande Zancarròn  
de nuestro heroyco Profeta,  
que sobre luceros logra  
Trono esculpido de Estrellas,  
tantas Vánderas, que faltan  
paredes de donde pendan.

Adorada hermana mia,



*También ay duelo en los Santos.*

de cuya rara grandeza  
aprendió à lucir el Sol,  
copió esplendores la esfera,  
tan Palas en la campaña,  
y tan Diana en la selva;  
y por ser una en el todo,  
tan Venus en la belleza,  
que en ti sola de las tres,  
las tres Deidades se abrevian.  
Yà que del septimo Alfonso  
à nuestra Plaza se acercan,  
de una fila, y otra fila  
las arregladas hileras,  
salga nuestro orgullo à dár  
al gran Mahoma en ofrenda,  
de tanta Christiana vida,  
tanta enemiga sobervia.

*Zayd.* Gran Alcayde de Almería,  
à cuyo valor venera  
el mar en plateada espuma,  
el suelo en dorada arena:  
la primera, que exponiendo  
el pecho en nuestra defensa,  
dome la espalda de un bruto,  
vibre la cuchilla diestra,  
seré yo; pues, de Marte hija,  
tan enayada en la guerra  
nací, que solo en mí es vida  
las caxas, y las trompetas.

*Aldor.* De tu valor no lo dudo:  
mas qué clarín en la selva,  
paxaro de bronce, al viento  
sus dulzuras encomienda?

*Café.* Solimán, señor, hermano  
de muchas de la cazuela,  
que venir del enemigo

*Zayd.* Ay amor! *Aldor.* Como no llega?

*Salé Solim.* Dame tus pies.

*Aldor.* A mis brazos  
bien venido, amigo, seas;  
qué ay de nuevo? *Solim.* Corazon,  
el continuo batir dexa,  
si en lo que juzgas apagas,  
es lo mismo en que te quemas:  
que con los treinta ginetes,  
que me mandaste corriera  
el campo, salí; y aviendo  
reconocido las fuerzas  
del enemigo, hallé estaban  
acampadas en la selva,

que mira à Murcia, las Tropas  
de Alfonso, haciendo las Tiendas  
del Conde de Barcelona,  
à quien sigue la Nobleza.  
Frente, y de essotra parte,  
que es espaciosa ribera,  
à quien el Mediterraneo  
con labios de espuma besa,  
la gente del de Navarra,  
y la gente Genovesa,  
con las Galeras ocupa  
el mar: con que antes que pueda  
ponernos en forma el sitio,  
y unir en unas sus fuerzas,  
serà bien hacer salida  
de la Plaza, que aunque pierdas  
mucha gente, no harà falta  
después para su defensa.

*Aldor.* Tu consejo, amigo, estimo;  
y pues dilatar la empresa  
es solo alargar el triunfo,  
toca al arma. *Solim.* Ay Zayda bellal  
con quanto gusto la vida,  
es víctima de tus huellas!

*Zayd.* Ojos, no digais que muero,  
basta que el pecho lo sienta.

*Tod.* Al arma contra el Christiano,  
Mahoma nos dè sus fuerzas.

*Vanse, queda Café, entra, y sale.*

*Café.* Andar vãn à chincharradas,  
si salir cosa es muy cierta,  
que no salir si lo pienso;  
mas como estàr con paciencia  
Café? que ser descendiente  
de toda la uña izquierda,  
que estàr en arca metida *Entra, y sale*  
de nuestro Amo el gran Profeta.  
Salir al campo pretende  
mi valor, no me detengan;  
esto es hecho, desde este alto,  
escondido entre estas breñas,  
porque no me vea ninguno,  
verè romper las cabezas  
à tantos de majaderos,  
que se dãn, como si fueran,  
en manos de esportilleros  
en el mes de Mayo esteras.

*Escondese, y salen Doña Laura, y Juana*  
*de hombres.*

*Laur.* Juana, à muy buena ocasion



*De un Ingenio de esta Corte:*

**Ilegamos, pues, cosa es cierta,** sup ob  
que de la Plaza salida on sup ob y

han hecho. **Jua.** A esto llamas buena:  
no fino, muy mala, pues  
si estos Morazos nos pescan, lo em  
nos tragarán de un bocados, lo el  
juzgando somos chulletas. el sup y

**Laur.** Ha traydor Don Galcerán, lo ob

**Juana.** Que en un passo tan de veras, el

donde la muerte está solo, sup ob

en que un Morazo nos vea, lo el

y como par de perdices, sup ob

nos cuelgue en las vigoreras, ob ob

te acuerdas de un hombre solo, un

puediendo hacerlo de treinta, ob ob

**Laur.** Por el me veo de mi Patria, ob ob

ausente, y sin la decencia on ob

con que el mundo nos distingue el

del hombre, y mas nos honesta. ob ob

**Juana.** Bien estamos de este modo, ob

**Laur.** Por aquí iremos mas cerca, ob ob

àzia el Real; pero allí un bulto, ob

fiado de tanta breña, ob ob

se divisa. **Caf.** Dicho, y hecho, ob ob

**Laur.** Quien va? **Caf.** No ir, ob ob

**Laur.** Aquí fuera, ob ob

salga, ò harè que este plomo ob ob

sea su linea postirera. **Saca una pistola.**

**Sale Caf.** No hacer tal. **Jua.** Valgame el

o, Martes de Carnestolendas.

**Laur.** Quien eres, Moro, y què haces

en tal sitio? **Caf.** Yo quien sea

no saber, què hacer sí, pues

tener mas miedo que liebra,

y aver aquí agazapado.

**Juana.** Pues borracho vil, vadèa,

probèmos à vèr si ay mas

miedo, que el que en mi se encierra,

en este Moro; te atreves

à esconder de esta manera,

date à prision. **Caf.** Yà lo està.

**Laur.** Mucho esse valor me alegra.

**Juana.** Ven tras de mi. **Passease.**

**Caf.** Yà venir. **Ruido dentro.**

**Laur.** Dime, què voces son estas?

ay algun reencuentro? **Caf.** Si.

**Laur.** Y aun parece que aqui llega,

segun el ruido de caxas, **Cax. y Clarin.**

de cavallos, y trompetas;

de lo denfo de estas ramas,

hasta vèr bien lo què sea,

nos amparemos. **(cia.)**

**Jua.** Aquesto harè con gusto. **Caf.** Pacien-

**Escondense, y cae Zayda al tablado.**

**Dent.** Zayd. Alado bruto, detente,

no negando la obediencia,

à la fuerza de mi brazo,

quites el uso à la rienda,

Valgame Alà!

**Dent.** Azia esta parte huyen.

**Aldor.** Siguiendo las huellas

de Zayda vamos, que el bruto

desbocado en la maleza

se ha entrado. **Dent.** Rey. Acudamos to-

que sin duda grave empreña

los conduce à aquellos llanos.

**Zayd.** Què harè, pues, en el arena,

arrojada del cavallo?

en vano el pecho me alienta.

**Galc.** Acudamos, Don Ramon,

à esta parte. **Laur.** Què oygo, penas!

**Ram.** Don Galcerán. **Galc.** A esta parte

**Salen D. Galcerán, y D. Ramon con las espas**

**das desnudas, y Chicharra.**

sin dda oi notable empreña,

pues todos los Moros vienen.

**Zayd.** No avrà quien me favorezca?

**Galc.** Voz es de muger. **Ram.** Tu estàs

loco, en Dios, y en mi conciencia,

aquí muger? **Chich.** Serà alguna

uraca de aquesta selva,

y muger te ha parecido.

**Galc.** No ay tal, y aun sobre la arena

se divisa. **Ram.** Una gallarda

Mora, de polvo cubierta,

es. **Galc.** Lleguemos: bello asombro,

que quizás porque se crea

la desgracia en la hermosura,

la fortuna te despeña,

logren los còrteses brazos,

que reverentes te alientan,

dar à tu desmayo arrimo,

y vanidad à sus fuerzas. **Levantanse**

**Chich.** Ira de Dios, que la Mora

mas que un matrimonio pesa,

**Zayd.** Gallardos jóvenes, cuya

bizarra ayrosa presencia

està publicando muda

vuestro valor, y nobleza:

yà que tal amparo quiso



*También ay duelo en los Santos.*

el Cielo en mi favor fueras, y mi esclavitud dichosa, pues que soy esclava vuestra para poder conducirme como noble prisionera, mandad aqueste criado, un bruto, que en la maleza me precipitó; recoja, por ser la alhaja mas regia, que mi hermano Aldonadus.

*Los 1. Qué escuchol*

*Zayd.* Tiene y pues fuerza es, que sea esclava de uno, al otro, con la licencia de mi dueño, presentarle podré el bruto, donde que de la suerte que puedo recompenso esta fineza, supliendo del don lo indigno el ser don de prisionera.

*Chib.* Soy yo corredor de mulas? soy yo podenco de bestias? yo correr caballos? yo, pues soy yo galgo como ellas.

*Laur.* Juana, no oyes? Juana, si señora.

*Laur.* Pues calla, Juana. Como una muerta.

*Café.* Mirama fer à pobreica, que caen ratonera.

*Ram.* No vi (San Ginés, me valga) muger de mayor bellezas, esta Mora puede hacerme deschristiano à qualquiera.

*Gac.* En quanto à que se recoja el bruto, es facil empreña, que en las ramas enredada la libertad de la rienda se mira; en quanto à que sirva à nosotros de presea, no puede ser, pues à quien encontramos en la arena rendida, nuestros alientos prisionera no la llevan, y asì, cobrando tu bruto, bellisima Mora, bueval à cobrar entre tu gente, que està yà de aqui muy cerca de los fustos de cautiva la medrosa contingencia.

*Chib.* Oye usted, y al Zancarrón haga catorce novenas.

de que ha dado en buenas manos, y de que no la tardean.

*Zayd.* Si antes vuestro noble aspecto, y vuestra piedad, quien erais me estaban diciendo, y ya las acciones lo demuestran, y para saber à quien debolrar grandes finezas, hacedme la nueva honra de que vuestro nombre sepa.

*Galc.* Porque de agradecimiento no llevaras ni esta prenda, no debieramos decirte: mas por si añadir intentas obsequios con tus preceptos.

*Chib.* Don Chicharro de Soleta me llamo yo. *Galc.* Yo me llamo Don Galcerán.

*Galc.* De Pinós. *Ram.* Yo Don Ramón de San Cerdin.

*Zayd.* Pues Cavalleros, Alá, porque el tiempo me dà presea, os guarde. *Los 2.* El Cielo te guie.

*Chib.* Los diablos vayan con ellas. *Laur.* Embozate, Juana: antes,

*Salen (al entrarse los tres)* Doña Laura, Juana, y Café, y se ponen al phiso cubiertos los rostros con los capotes.

la bizarra Mora, que quierais.

*Los 2.* Qué decís? *Juan.* Aquí es el cuento.

*Laur.* Librate de fer presea de nuestras Apmas, mi brio, enmendando las cautelas traydor de estos aleves, te cautivarà. *Zayd.* Ay mas penas!

*Galc.* Atrevidos Cavalleros, mal dixe, pues quien se emplea en ofender à las Damas, es preciso no lo sea,

si porqué ocultais el rostro, que se obscurece la ofensa juzgais, engaño es notable, y pues antes que vinierais la libertamos los dos, que harèmos con competencia.

*Chib.* Hombres, que entre los capotes paregeis coco en lanteja, si los Sancho, y Don Quixote, yà llevaris para peras.

*Ram.* Hombres de dos mil demonios,



que à tentarnos la paciencia  
de entre estas ramas sin duda  
os abortó alguna seta,  
desde modo pagareis  
vuestra ofadía grossera.

Sacan todos las espadas.

Zayd. Valgame el Cielo! que un riesgo  
siempre à otro riesgo suceda.

Café. Yo pasaré al Christianilío!

Juana. Ha perro, que te rebelas.

Café. Cosa es vieja en los criados.

Juana. Señora, mira que aprietan,  
y si nos pegan un chirto,

no valdremos una alberca.

Chich. Quien diablos me clavaria  
à la espada la contera?

Laur. Acabare con su vida.

Sale el Rey, y todos, y se descubren.

Rey. Qué es esto? Todos. Desdicha, nueva!

Rey. Unos Christianos con otros?

Chich. Cayóse la casa acuestas.

Galc. Mas qué miro! Ram. Mas qué veo!

Chich. Ha señor, Galc. Nada me adviertas.

Ram. Laura es, no ay duda.

Chich. Juanilla es.

Juana. Qué admirados quedan!

Rey. Combatís, quando los campos  
de las Tropas Agrenas

tanto se han cubierto, que  
no basta la resistencia:

qué es aquello? Galc. y Ram. Yo, señor:

Laur. Que aquesta Mora fue presa

mía, y estos Cavalleros,

queriendo que se bolviera

libre, estorvaban el triunfo;

y viendo de quanta quenta

es, supuesto que es hermana

(segun, señor, ha dicho ella)

de Aldoradin, resistia

para poder ofrecerla

à vuestra Real Magestad.

Venguème de tus caurelas.

Chich. Señores, han visto ustedes

qué grandísima embusteria?

Café. Temblar yà de lo que he hecho,

que el Christianilío está perray

Juana. Quanto Chicharra me mira!

Rey. Mucho te estimo la ofrenda;

y aunque debiera ofenderme

averte hecho resistencia.

Don Ramòn, y Galceràn,  
la noble accion no me dexa,  
pues lo Rey, y Cavallero,  
igualmente en mí se encierran,  
y lo Noble se quexara,  
si como Rey les tiniera.

Y puesto que en esta parte,  
segun los Moros se acercan,  
quizàs buscando su dueño,  
no estamos bien, à mi Tienda  
venid todos: Y tu, bello  
prodigio, mientras se llega  
el tiempo, de que à la Plaza  
por algun tratado buelvas,  
hallaras en cada uno  
pronta siempre la obediencia.

Zayd. Quien de vuestra Magestad  
es, gran señor, prisionera:  
paciencia, fuerte enemiga,  
que mayor fortuna espera.

Rey. Y porque de tal accion  
logres tú la recompensa,  
quien eres? Laur. Soy un Soldado  
de fortuna, que à esta guerra  
à servir de aventurero

he venido. Rey. Bien empiezas.

Garc. Bien es que nos retirémos,

señor. Rey. Seguidme.

Juana. Qual quedan.

Laur. Hatraydor Don Galceràn!

Vanse todos menos Pinós y San Gerón,

y Chicharra.

Chich. Digo, ha señores, son piedras

Al paño Laur. Quedemonos à escuchar,

qué dicen.

Al paño Juana. Diràn bellezas.

Galc. Tan abortó:: Ram. Tan confuso::

Galc. El aver visto me dexa,

Don Ramòn, lo que en tan breve

espacio à los dos suceda.

Ram. De lo mismo me hallo yo

tal, que discurro mi idea

sin sueño. Galc. Quien aqui pudo

à Laura traer? Chich. Su agneta,

que fue bruja como muchas

de las que ay en la Cazuela.

Galc. Peño añadese daño à daño.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Galc. Cogidos por todas partes

de las Tropas Agrenas.



*También ay duelo en los Santos.*

estamos. *Ram.* Qué hemos de hacer?  
*Chich.* Ni aun el enseñar solera  
puede valernos, que estamos  
cercados.

*Salen Aldoradin, y otros Moros con espadas  
defnudas.*

*Aldor.* No quede Peña,  
que como Leona parida,  
à quien robaron sus prendas,  
nuestro corage no mire.

*Solim.* Allí el cavallo, que era  
el trono de su hermosura,  
el ara de su belleza,  
se divisa. *Aldor.* Acafo visteis:

*Chich.* No estamos para respuestas.

*Aldor.* Christianos, así Alá os guarde,  
por aqui una Mora bella,  
que venia en aquel cavallo:

*Galc.* Pues nuestra Ley, ni nobleza  
el mentir no nos permite,  
y es aun mas dolor, que muerta  
la juzgueis, el Rey Alfonso  
la ha llevado prisionera.

*Aldor.* Pues como? rabio de ira.

*Solim.* Como? (la vida es un etna)  
ello decís, sin que el pecho:

*Chich.* Los perros echan centellas.

*Solim.* Por mil bocas no publica  
lo que pronuncia la lengua.

*Aldor.* Y como el can à quien tiran  
la piedra, y muerde la piedra,  
no os despedazamos. *Chich.* Fuego.

*Los 2.* Mueran estos viles. *Tod.* Mueran.

*Galc. y Ram.* Impoible es resistirnos. *Baral.*

*Chich.* Yà me han roto la cabeza.

*Laur.* Quita, Juana. *Jua.* Ay ama mia,  
pues què es lo hacer intentas?

*Laur.* Morir con Don Galceràn.

*Juana.* No piensen tal friolera.

*Galc.* Huye, Don Ramón, que yo  
trascenderè a questeas penas.

*Ram.* Si tu estás libre, si harè.

*Vase D. Galceràn por una puerta, y al buir por  
la otra salen Moros, y llevan à D. Ramón;*

*y queriendo seguir à D. Galceràn,  
se interpone Laura.*

*Moro.* Mal podràs, porque te espera  
nuestra astucia. *Ram.* Ha vil canalla!

en vano es la resistencia.

*Moro.* Seguid aqueffe. *Laur.* No hareis,

porque puesto en su defensa,  
defenderè el passo yo:

Galceràn lo que me cuestas!

*Juana.* Què locura! *Laur.* Ay infelice!

*Juana.* Yà la han muertos; pues soleras,  
para quando es enseñar,

si sois blancas, ò sois negras?

*Laur.* Trópecè, pese à mi ira!

*Aldor.* Llevalle. *Laur.* Desdicha fiera!

*Moros.* Vaya preso. *Laur.* Gran desgracia!

*Dent. todos.* Arma, arma, guerra, guerra.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen el Rey, el Conde de Barcelona, D. Garcè  
Perez, D. Galceràn, y Chicharra al son  
de caxa, y clarin.*

*Rey.* Yà que con acordada melodia,  
paxarò el bronce saludando el dia,  
nos avisa el primero,

ataque al enemigo poner quiero:  
ver porquè parte el Ingeniero empieze.

*Chich.* Añestada està yà la primer pieza,  
que à los Moros, no ay duda,

para sangrarlos servirà de ayuda.

*Cond.* Todos han discurrido,  
que es este el sitio menos defendido,

y así la batería  
se pone en triangulada artilleria.

*Galc.* Una merced, señor, pidiros quiero.

*Rey.* Nada podrè negaros.

*Galc.* Que el primero  
me concedais que sca,

que así que el muro abierta brecha vea,  
entre à ser otro Eneas de un amigo;

pues à Estevan divino hago testigo,  
si por tu Magestad es concedida,

de libertarle à costa de mi vida.

*Rey.* Pues como se halla dentro?

*Galc.* Como el dia, señor, de aquel eneuentro  
le hicieron prisionero.

*Rey.* Tan vuestro amigo es? *Galc.* Tan verdadero,  
que es la mitad del alma,

y desde aquel instante, tan en calma  
tengo el entendimiento, y el sentido,

que juzgo que la vida he perdido.

*Chich.* Era el ultimo amigo que tenias,  
con el cenaba, y aun con el dormia.

*Rey.* Como se llama? *Galc.* D. Ramón se llama.

*Cond.* De San Cernin,

lugero de gran fama



*De un Ingenio de esta Corte.*

por su ingenio, y nobleza. *Chich.* Solo que tiene hueca la cabeza.

*Rey.* Pues porque veas que estimo amistad tan verdadera, no quiero que à tanta costa compres tan grande fineza. El *Zayda*, à quien aquel garzón hizo entonces prisionera, y à quien desde el mismo dia no he buuelto à ver, y me cuesta algun cuidado, porque quiero pagarle la presa, no està en los Reales con toda aquella justa decencia, que se debe à su hermosura, y siendo razon se buelva à su Patria, llevala à que cange suyo sea. Y proponle à *Aldoradin*, que si la Plaza me entrega, tendrà mi favor, si no, la reduciré à pavesas: y tu ve avisar à *Zayda*, que al instante se prevenga.

*Galc.* A ser posible, señor, hallar voces que pudieran agradecer tan gran honra, me hiciera yo todo lenguas: mas pues ella misma es de si misma recompensa, baste para agradecida, el saber solo que es vuestra.

*Chich.* Si Don Ramón usará allá de sus chanzonetas? vive Dios, que por no oírle, sentiré mucho que buelva.

*Rey.* Pues al punto, *Galcérán*, sin que en nada te detengas, entra en Almería: nosotros reconociendo trincheras vamos. *Cond.* Solo tres preceptos aguarda nuestra licencia.

*Garc.* El septimo Alfonso viva. *Todos.* Viva, viva.

*Galc.* Haz se prevengan dos cavallos, porque al punto no ditarte mi fuerza, rescatar à San Cernin.

*Chich.* Väs por mi honrada pesca? Pero, señor, allí viene,

si no me mienten las señas, *Juanilla*, *Galc.* Me alegro: pues desde el dia de la refriega, no he visto à *Laura*, y cuidado grande me ha dado no verla, que mi atencion, y cariño no son una cosa mesma, y hasta el Rey la ha echado menos, pues que dixo, si te acuerdas, no avia podido premiar el garzón de aquella presa.

*Sale Juana llorando.*

*Juana.* Ay amo mio de mi alma! *Galc.* Qué tienes? *Chich.* Qué te lamentas? tratate el Comitre mal, ò azotate quando remas?

*Juana.* Qué he de tener? si mi ama, quando te vió en la refriega, y que unos *Morazos* iban en tu alcance, hecha una perra, salió à detenerlos: yo fui. *Chich.* Lo mismo hiciera.

*Juana.* Y sin duda la mataron, aunque ni viva, ni muerta ha parecido, porque vengo à pedirte me buelvas otra vez à Barcelona, pues sola, y en tierra agena, mira como estare; así te dè Dios muger sin suegra, nunca sepas que es Dotor, ni à ningun hombre ruin debas.

*Galc.* Qué has pronunciado, muger? que hecha vibora tu lengua, ha muerto mi corazon

el veneno que la alienta: *Doña Laura*, de su casa unica, y sola heredera, la que pasando peligros, y ultrajando su decencia, por su amor, ó su capricho, vino à seguirme à la guerra, muerta con tanta desgracia, malograda su belleza, agostada su hermosura, qual flor de la Primavera, que naciendo con la Aurora, fallece entre las tinieblas, la que yo adore, mal digo, mejor, mejor està muerta,



*También ay duelo en los Santos.*

que no en poder de otro dueño,  
mas no puede ser que fuera  
sin su culpa el ser amada,  
quando del haciendo ausencia,  
me figuró à mi; no es posible:  
Memorias que me atormentas?  
pensamiento, que me quieres?  
pues en lucha tan severa  
de lastima, amor, y zelos,  
solo la lastima queda;  
que mas allá de la muerte  
no llegan las nobles quejas.

*Jua.* Qué me respondes? *Galc.* Qué aora  
tomes, y espères que vuelva,  
que yo te embiare à tu Patria.

*Chich.* No te faltará en la agena,  
si quisieres trabajar,  
un bodegon, y una artefa.

*Jua.* Yo en bodegon? *Chich.* Es, amiga,  
que tambien ay coberteras.

*Galc.* Ven, Chicharra: ay Laura mial  
yo estoy vivo, y ella muerta;  
hasta mirarla perdida,  
no supe qué fue quererla.

*Vanse*, y sale *Ramon de Cautivo con un  
cubo en la mano, y Café.*

*Caf.* Christianillo, no estár pieza,  
ni sen mal trabajador.

*Ram.* Moro, si eres hablador,  
te enebare la cabeza.

*Caf.* Siempre andar con chapzonetas,  
no ay tuz tuz à perro viejo.

*Ram.* Qué apoltamos que el pellejo  
te quito para abujetas?

*Salen Solimán.*

*Solim.* Que siempre te he de encontrar  
con los esclavos riñendolos.

*Ram.* Este, si mal nollo entiendo,  
es su modo de ladrar.

*Solim.* Paciencia, amigo, que el Cielo  
estos trabajos embia,  
que tambien la prenda mia  
cautiva está en vuestro suelo.

*Ram.* Paciencia buena matracal  
donde paciencia ha de aver;  
para la que he menester  
aunque tuviere una saca.  
Apenas nace el alvór,  
quando à la mazmorra llama  
à que dexemos la cama.

un guzquillo ladrador.  
Empieza uno, aunque no ve,  
haciendo dos mil visages,  
à sacudirse mas pages,  
que entrò en el Arca Noé,  
donde la Rata impaciente  
de ver su gusto, se aleja,  
le mete à uno por la oreja,  
en lugar de arillo un dientes,  
Piojos, y pulgas à sacos  
entran con ira severa,  
sirviendo à uno de junciera  
una pipa de tabaco.  
Cada uno su ropa agrega  
à vestirse con gran prisa,  
si alguno tiene camila,  
no es de lienzo, es de pez griega.  
Por las piernas à encajar  
empezamos los calzones,  
poniendo hasta los talones  
dos cestos de vendimiari.  
Despues con prisa cruel  
salimos amortajados,  
que parecemos ahorcados  
dentro de un triste alquicè.  
Desayunarse es dislate,  
pues no dãn, en conclusion,  
à cada uno su azadòn,  
en lugar de chocolate.  
Vamos con un hambre atroz  
à comer al medio dia,  
y ay tres cosas à fè mia,  
habas, alcuzcuz, y arroz,  
con que tu discurso mida  
sobre tu buena conciencia,  
si es que tuvieras paciencia,  
si tuvieras esta vida.  
*Solim.* Tiene el Christiano agudeza,  
y es noble sin duda alguna,  
que contrastar la fortuna  
es tymbre de la nobleza.  
Pero qué clarin al viento  
en esta puerta vecina  
recomendò su señora  
luave marcial armonia?  
*Moro.* Dame, albricias, Solimán.  
*Solim.* Pues qué ay de qué las pides?  
*Moro.* De que Embaxador de Alfonso  
pide platica. *Ram.* Desdichas,



Solim. Velda donde fue cida

to de Madrid Hace



*Tambien ay duelo en los Santos:*

*Hace que trabaja en el lado opuesto, y Don Galcerán como que mira à la*

*Chib. Moro, así te lleve el diablo,*  
quando salgas desta vida,  
me digas donde hallaré  
un poco de longaniza,  
porque el camino me tiene  
como un organo las tripas.

*Caf. No usar aquí esta vazofia.*

*Chib. Vazofia? bueno à fé mia,*  
y mas si en lugar de carne  
se encuentra alguna camisa.

*Ram. A mi Galcerán se viene.*

*Galc. Cautivo: pero que miran*

*Laur. Lo que hace una aprehension viva!*

pues me pareció una voz:  
Ramon dixo: ilusion, hija  
de mi deseo, quizás  
algun Cautivo serás,  
que Ramon se llama, pues  
como distantes habitan,  
unos de otros no sabemos.

*Ram. Juzgué no me conocias,*

que eres el primer amigo,  
que conoce en las desdichas.

*Galc. Eflo has de decir de mi*

quando contigo partida,  
la mitad del alma tengo;

y viendo que no podia  
vivir sin ti, con el Rey

logré en cange tuyo sirva  
Zayda, y la traygo, porque

veas mi amistad. *Chib. Y la mia,*

pues por ti quise venir,

y dar en cange à Juanilla,  
que es la cosa que mas quiero.

*Eayd. Qué canfanciol Soli. Qué delicia!*

*Ram. Y Laura?*

*Galc. No, amigo, acuerdes*

essa infelice desdicha  
à mi memoria, murió.

*Ram. Qué dices? triste noticial*

*Galc. Pero à lo importante vamos.*

Yo me es forzoso que siga  
à Zayda, tu vè à Palacio,

donde logres que te pida  
à Aldoradin. *Ram. Bien está,*

que hallandose tan vecina

mi partida, que el trabajo  
dexe forzoso os permitan.

*Galc. Pues Don Ramon, hasta luego.*

*Ram. Contigo dexo mi vida.*

*Laur. Ya que acabé de cabar*

aquel pedazo, prosiga  
en aqueste, siendo el llanto

alivio de mis fatigas:  
Ay ingrato Galcerán,

si vieras las ansias mias!

*Galc. A buscar à los dos buelva*

mi cuidado; mas que miran

mis ojos vana ilusion,  
que abultada fantasia

de mi vista, me deleyta  
lo mismo que atemoriza,

si intentas: *Laur. De que te asombras*

Galcerán, de que te admiras?

te asustas de mis trabajos,

quando tu los originas?

por oponerme à tu riesgo,

ha siglos que estoy cautiva,

que en tu ausencia eternidades  
me han parecido los dias.

*Galc. Doña Laura, yo por muerta*

te tuve, no por cautiva,

y aunque muerta te lloraba,

juzgué te lloro mas viva;

pues tal delirio se encierra  
dentro de mi fantasia,

que sintiendo fueses muerta,

siento yà el mirarte viva.

Pero yà que un corto tiempo  
solo permite te diga

vayas à Palacio, donde

porque seas conocida,

aquesta vanda à tu brazo

de roxa nube te sirva

de rete; que allà nos verèmos.

*Laur. Pues que es lo que determinas?*

*Galc. Allà lo veràs.*

*Chib. Señor,*

valgame Santa Lucía!

Vee Chicharra à Laura, y se dexa caer.

*Laur. A Dios, Galcerán, de oy son*

muchas menos mis desdichas.

*Zayd. y Solim. Qué ha sido esto?*

*Chib. Quita, aparta,*

fantasma de la otra vida,

mira que no tengo blanca,



*De un Ingento de esta Corte.*

si acaso vienes por Missas.

*Galc.* Qué tienes?

*Chich.* Pues qué no has visto?

*Galc.* Calla, calla, no lo digas.

*Chich.* Del susto se me han baxado  
à los talones las tripas.

*Galc.* No hagais caso de este loco.

*Solim.* Vamos, porque ya vecina

la estancia de Aldoradin

está. *Galc.* Mi obediencia os siga.

*Chich.* Del susto no dormiré  
en mas de trecientos dias.

A qué Morazo de aquestos

le pediré una reliquia?

*Entran, y salen, y se descubre almohadas,*

*Aldoradin, y D. Ramon, y cantan.*

*Musíc.* Bien venida sea,

sea bien venida,

de Amor el tormento,

de Venus la embidia,

sonando en su aplauso

clarines, y lyras:

Bien venida sea,

sea bien venida.

*Aldor.* Mucho estimo la atencion

con que aplaudis la venida

de mi hermana. *Moros.* Es nuestra vida.

*Zayd.* Dame los brazos. *Aldor.* Razon

será, pues al corazon

llegar tu pecho deseo.

*Zayd.* Feliz dia el que te veo.

*Ram.* Y en el que yo no os veré

mas presto de ellos huiré.

*Chich.* No vi Morazo mas feo.

*Aldor.* Sentaos, y tu, Embaxador,

toma asiento. *Galc.* Mi obediencia

responda. *Ram.* Buena paciencia

ha menester mi valor;

mas presto de tal rigor

faldré. *Galc.* Quien jamás se ha hallado

de tales dudas cercado

entre mi amigo, y mi dama?

Alli una amistad me llama,

y aqui me llama un cuidado:

imposible es el dexar

à Laura en tal aficcion;

mas si al Rey mi peticion

por Ramon fue mal llegar,

la puedo ya libertar?

quien se vió en duda mayor?

y aviendo dicho (ha rigor!)

por solo un Cautivo vengo;

pero yo en qué me detengo?

antes que todo es mi amor.

*Chich.* Del susto no me he cobrado,  
aunque me he echado un quartillo.

*Caf.* Mucho enfadar, Christianillo.

*Ald.* Di, Embaxador. *Zayd* Ya ha espirado  
en Galcerán mi cuidado,

aviendose de agitar.

*Solim.* Feliz quien llegó à mirar

à Zayda. *Chich.* Bravos Morazos!

parecen los vigotazos

dos escobas de marear.

*Galc.* El septimo Alfonso Invicto,

Governador de Almería,

sabiendo, entre otros Cautivos,

que has hecho en varias salidas,

uno tienes, que es en todos

el de mas valor, y estima,

te pide que se le entriegues,

y por cange dél te embia

à la bellísima Zayda,

quien cortejada, asistida,

y venerada ha tenido,

sin señales de rendidas;

y aunque por una no mas,

como las cartas lo afirman,

vengo, en atencion à ser

Zayda de tan gran estima,

otro quisiera me entregues,

cuyo favor te suplica

mi rendimiento. *Ram.* Otro pide,

quien será? mucho me admira.

*Aldor.* Embaxador, dile à Alfonso,

que su bizarría la estima

mi atencion; y en quanto à darte

mas que un Cautivo, la misma

razon de que sea mi hermana,

es quien mas lo impossibilita.

Pues qué dirà el Rey, sabiendo,

que por dos à ella redima?

Lo mas que por ti hacer puedo,

que el que te parezca elijas,

y así lleva el que quisieres

de los que ay en Almería.

*Ram.* A quien mas que à mi querrà

Galcerán? *Galc.* Pues ya que elija

solo uno es forzoso: (amor,

y nobleza à lo que obligas!)



*Tambien ay duelo en los Santos.*

pues la amistad de Ramon  
à que depongais precisas.:  
*Aldor.* Què te detienes? elige.  
*Galc.* No està aqui el que determina,  
que lleve mi obligacion.  
*Ram.* Ha Galceràn, no me miras?  
aqui estoy, què te detienes?  
dame chasco por tu vida.  
*Zayd.* Don Galceràn, alli està  
Don Ramon, si no venias  
por otro que así se llame.  
*Chich.* Mas que ha perdido la vista. *ap.*  
*Galc.* El que tengo de llevar  
es quien tiene por insignia  
una vanda roxa al brazo,  
y en la antefala vecina  
està. *Aldor.* Pues haced que entre:  
tu, Café, le busca.  
*Chich.* Linda es la chacota. *Ram.* Hasta aora  
no creí que lo decias  
de veras, Don Galceràn;  
pero yà que me precisas  
à creerlo, como falso,  
ingrato amigo, fingias,  
para darme aora la muerte,  
venias à darme vida?  
Quien te dixo perturbasses  
mis tristezas con mis dichas?  
pues para dexarme en ellas,  
de què sirviò la alegria?  
*Zayd.* Sin duda ay otro Ramon,  
juzguè por este venia:  
quien serà? *Galc.* Con quien hablais,  
Cautivo? *Ram.* Con quien se olvida,  
como vos, de obligaciones  
forzofas en la hidalguia.  
*Galc.* Perdona, Ramon, que es fuerza,  
para que nadie lo impida,  
disimular, y tambien  
porque no sea conocida.  
*Ram.* Pero yà que por mirarme  
sin armas, y en las esquivas  
prisiones de esclavitud,  
así me tratais mis mismas  
manos? *Levantanse todos.*  
*Aldor.* A leve Cautivo.  
*Solim.* Què delito! *Galc.* Què ofadía!  
*Aldor.* Què atrevimiento! *Chich.* Mas que  
le empalan en cortesta.  
*Sale Café con Doña Laura.*

*Café.* Es este? *Galc.* Si.  
*Ram.* Mas que miro!  
estatua he quedado fria:  
aqui de mi obligacion;  
perdonad, que no sabia,  
que Don Ramon aqui estaba,  
y juzguè por mi venias,  
y arrebatado de tantas  
penas, y tantas desdichas,  
me dexè llevar de un loco  
frenesi; aun de la otra vida  
han de venir à mi hacerme  
mal! *Aldor.* Pues aquesta ofadía  
pagaràs; ola. *Galc.* Detente;  
señor, mi fe te suplica,  
que te perdones. *Aldor.* Por ti  
le perdono. *Galc.* La hidalguia  
te pagarè, Don Ramon, *ap.*  
con bolver por ti otro dia;  
y aun si à un Embaxador  
fuera dable que le admitan  
en cambio de otro, mi fe  
por ti, amigo, quedaria.  
*Zayd.* Este es aquel alevoso,  
que estorvò la bizzarria  
de darme la libertad;  
mas disimulemos, iras.  
*Laur.* Cielos, alli està Ramon,  
hasta oy no lo sabia,  
pues estar en varias partes  
no nos viessemos haria.  
*Ram.* Bravo alegron me llevè,  
pero se me bolviò acibar:  
vive Dios, que no sucede  
esto à ninguno con Crisma.  
Pero si hasta San Ginès  
de mí ha tanto que se olvida,  
de què me admiro, pues yà  
la paciencia se aniquila!  
*Aldor.* Pues Embaxador, partid.  
*Laur.* Quien ha logrado tal dichal  
*Aldor.* Y llevaos el Cautivo.  
*Chich.* No dixeris la Cautiva.  
*Galc.* Ramon amigo, perdona. *ap.*  
*Ram.* A cambio de verla viva,  
la libertad doy gustoso:  
èl hizo lo que yo haria.  
*Zayd.* Ay Galceràn! què te ausentas?  
*Galc.* A Dios, Zayda. *Zayd.* Alà propicia  
fortuna te dè. *Laur.* Ramon,



*De un Ingenio de esta Corte.*

notablemente sentida  
voy de aver sido la causa  
de dexa te , pues venia  
Galceràn por ti , segun  
de lo que he visto le indica.

Ram. Que me tengo de quedar  
à padecer mas desdichas!

Chich. A Dios, Moro. *Cafè*. Christianillo,  
mandar à *Cafè* en què sirva.

*Vanse todos , y sale D. Diego de Moncada con  
botas , y espuelas , y Garci Perez con unas  
cartas en la mano.*

Garc. Mucho he estimado, señor,  
que de mi se aya acordado,  
para encomendarme à vos,  
Don Pedro de Castell-Blanco.

Dieg. El estas cartas me diò,  
assegurandome quanto  
vuestro amigo era. *Garc.* Es verdad,  
y assi ved en què yo os valgo,  
què pretension es la vuestra,  
si traeis algun cuidado,  
y desde oy mi huestped sois,  
y mi amigo. *Dieg.* Yo no alcanzo  
razones para deciros  
lo que esta dicha he estimado;  
pretension ninguna tengo,  
fino es el vengar mi agravio: *ap.*  
Solo vengo à aquesta guerra,  
por contemplar desayrado  
estaba en mi Patria , aviendo  
todos los nobles Payfanos  
seguido à su Conde : accion  
que no hice por està malo;  
y hasta que estè del viage  
Don Garcia reparado,  
estare oculto , y entonces  
irè à besarle la mano.

*Garc.* Es muy cuerda la intencion  
del camino , reparaos,  
que despues yo os llevarè.

*Dieg.* Hasta mirarme vengado *ap.*  
procurare no me vean.  
Conoceis , decidme acafo,  
un Don Ramòn Sancerin,  
que es mi amigo , y mi Payfano?  
no empeñar quiero à Garcia, *ap.*  
ni que sepa lo que trazo.

*Garc.* No , porque esse ha poco tiempo  
de aver al campo llegado,

de una salida que hicieron  
los Moros le cautivarøn;  
pero un grande amigo suyo,  
que conocereis , llamado  
Don Galceràn de Pinós,  
ha ido por el , y aguardando  
le estamos ya por instantes.

*Dieg.* Es , que una carta le traygo,  
(dissimulemos) que importa  
darla breve , y en su mano:  
por no carearme con el, *ap.*  
y de la ira llevado

malogre el lance , quiero  
le saque Ramòn al campo,  
adonde vengue mis zelos,  
si ya no son mis agravios.

*Garc.* Y adonde, decidme, amigo,  
dexasteis vuestros cavallos?

*Dieg.* En esta Alameda estàn.

*Garc.* Pues iremos à buscarlos.

*Dieg.* No , yo irè solo , que luego  
à vuestra tienda el criado  
los traerà. *Garc.* Yo gustare  
de que nos vamos passeando.

*Dieg.* En todo he de daros gusto.

*Garc.* Pues de las tiendas salgamos.

*Passeanse , y sale Juana.*

*Juana.* Si avrà ya Don Garceràn  
buelto , porque estoy deseando  
salir de andar en el Real  
hecha la sota de bastos:  
por esta parte es su tienda.

*Sale Chicharra besando la tierra.*

*Chich.* Esta si que es tierra (ò Bacol)  
donde tienes tantos Templos,  
que se ofrece cada passo  
por besarte , y por bebertes  
me adelanto de mi amo,  
que el uno viene gruñendo,  
y el otro viene rabiando:  
Que sean tan bobos los Moros,  
que aviendo tocino magro,  
y un poco de agua de frescas,  
(ya me entienden los del Patio)  
adoren al Zancarròn?  
vean ustedes què regalo!

*Garc.* Pero si alli mal no miro,  
de Galceràn el criado  
està , sin duda ninguna  
que ya està de buelta su amo,



*Tambien ay duelo en los Santos.*

le irè à preguntar por èl.

*Dieg.* En esta Alameda aguardo,  
no quisiera que me viesse,  
que quiero dar al criado  
orden, de que à vuestra tienda  
lleve, amigo, los cavallos.

*Garc.* Pues luego serè con vos.

*Dieg.* Sin que pueda verme passo,

*Juana.* Azia su tienda camino:  
pero Cielos, què he mirado?  
èl es sin duda, señor.

*Dieg.* Por ventura hablais, hidalgo,  
conmigo? *Juana.* No me conoces?

*Dieg.* Juana, tu en tal trage?

*Jua.* Ay amo de mi vidal *Dieg.* Què te aflige?

*Juana.* Què ha de afligirme, trabajos.

*Dieg.* Y Laura? *Jua.* Muriò. *Dieg.* Què dices?

ay hombre mas desdichado!

yà, Gai eran, mi venganza

por dos motivos aguardo:

Juana, ven, que ya hablarèmos.

*Juana.* Ay ama de mi alma! *Dieg.* Vamos.

*Chich.* Como te digo, señor,  
detras vienen. *Garc.* Pues al passo  
los saldre: *vase.*

*Chich.* Como podrà,  
señores, cumplir mi amo?  
trayendo à Laura dirà,  
que hembra se le bolviò el macho.

*Sale Laura, y Galceràn.*

*Galc.* Echemos por esta senda,  
pues el camino atajamos,  
y venimos mas seguros  
de que puedan encontrarnos;  
no me alegraré, que el Conde,  
ò el Rey, si corre estos Campos,  
viessen que à ti te he traido,  
y no à Ramòn, que aunque hablamos  
algunos en el camino,  
y por Ramòn has passado,  
en fé de que ni à èl, ni à tí  
conocen si son Paysanos:  
demàs, forzoso es que vean  
no eres Ramòn, y el engaño  
por ti pudiera passar,  
en fé de que te has criado  
con tanto recogimiento,  
no à èl, que conocen tantos,  
que hasta que pueda decir  
que otra vez le cautivaron.

he de procurar no sepan  
por tu mismo punto el caso;  
pues yà te liberte:

(accion que tocò à lo hidalgo  
de mi nobleza) alli tienes,

Dofia Laura, mi cavallo,

y en las fundas de la silla,

para el camino lo escao

de mi bolsillo, por fin

conveniencias de un Soldado;

vete à Barcelona, pues

no es razon andes ajando

tu estimacion, y nobleza

entre los riesgos de un campo.

*Chich.* Y llevese usted à Juana,  
porque anda dada à los diablos.

*Laur.* Como es esto de que vuelva

yo à Barcelona? pues quando

peregrina de mi honor,

y en corfo de mi cuidado

he corrido tantos riesgos,

tantas penas he fulcado,

sin lograr satisfacerte

de tus mentidos engaños,

avia de bolverme? tal

no discurras, cierra el labio;

yo apartarme de tu vista?

vive el Cielo soberano,

antes me diera la muerte.

*Galc.* Pues dime, si mi contrario

està en Barcelona, y yò

no te he de creer tus descargos,

no es mejor irte, que luego

allà nos verèmos? *Chich.* Malo,

allà nos verèmos? esto

parece el cuento del asno.

*Laur.* Yo sè que no te he ofendido.

*Galc.* Yo sè que me pidió el lazo.

*Laur.* Què lazo? *Chich.* Era escurridizo?

*Laur.* Yo me he de vengar, ingrato,

no en que soy muger te fies.

*Sale Garc. Galceràn?*

*Laur.* El me ha escuchado.

*Galc.* Ay de mi! *Laur.* El nos ha oído?

*Chich.* Descubriose todo el caso.

*Laur.* No en que soy muger te fies,

para no dexar vengado

el delito de prenderme,

dixo Zayda; y si el amparo

tuyo no llega, se venga



*De un Ingenio de esta Corte.*

de averla yo aprisionado.

*Galc.* Enmendó el que la escuchasse.

*Chich.* La Doña Laura es un diablo.

*Galc.* Don Garcia, bien venido.

*Garc.* Don Galcerán, bien hallado;

y vos, Don Ramón, me alegro

que bolvais à nuestros campos.

*Laur.* Siempre ha de ser à serviros.

*Garc.* Yo à esse camino à buscaros

fali, y sin duda que echasteis

por la senda, que es atajos;

y porque es cola de prisa,

os suplico, que apartado

de Galcerán me escuchéis

dos palabras. *Laur.* Pues quedaos;

amigo Don Galcerán,

con Dios, que luego à buscaros

bolverè, la mano dadme.

*Galc.* Que se burle de mi agravio.

*Laura* así! por evitar

sospechas, divino tacto,

si no fueras la sirena;

que mata con el alhago:

*Laur.* No dirás la libertad,

con este favor no pago, *Danse las manos.*

aunque tomar lo que es mio,

solo es cobrarlo adeudado.

*Galc.* Esta es violencia.

*Chich.* Ellos andan,

entre si caygo, ò no caygo;

ellos se quieren, y temo

el que suceda un trabajo. *vanse los dos.*

*Galc.* Mas Cielos, que la querrá

Don Garcia, que apartando

se va del camino, y mas

teniendola (caso extraño!)

por Don Ramón? el seguirlos

será forzoso à lo largo.

*Chich.* Señor, sabes lo que digo?

que la dama te han soñado.

*Galc.* Calla, y sigueme, Chicharra.

*Chich.* Señor, ya te sigo, y callo.

*Garc.* Aquí dixo me aguardaba.

*Laur.* Señor Don Garcia, sepamos

que me mandais, y à que fin,

de la vereda apartado,

aquí me trae. *Garc.* No hagais

de la extrañeza cuidado,

que es que un amigo mio

de Barcelona ha llegado,

y una carta os trae: aquí

dixo estaria esperando,

y así, aguardaos un instante,

verè si està entre estos ramos.

*Laur.* De Barcelona? que fuera,

(ay infelice!) que buscando

algun pariente viniese

en mi persona su agravio?

mal hice de Galcerán

averme desapartado,

pero lo hice, porque no

pudiesse de aquel acaso,

de decir que muger era,

rezelar otro cuidado.

*Al entrar Garcia encuentra con D. Diego*

*Dieg.* Garcia? *Garc.* A buscaros iba,

que Don Ramon esperando

os està allí, y à mi el Rey,

porque oy el primer asalto

la quiere dár à Almería;

y si es que no os sirvo en algo,

me es muy preciso partirme.

*Dieg.* Id con Dios. *Garc.* Mirad no acaso

con Don Ramón otra cosa

tengais. *Dieg.* Me haceis gran agravio,

solo tengo lo que he dicho.

*Garc.* Pues a Dios. *vase.*

*Salen al paño Don Galcerán, y Chicharra*

*Galc.* En lo enredado

de estos arboles ocultos

estamos. *Chich.* Semos gazapos?

*Dieg.* Mucho, señor Don Ramón,

extrañareis, que llamados

pueda yo, (valgame el Ciel!)

assombro, ilusion, encanto,

que delirio del sentido

dos veces me has admirado,

pues con ser lo que no eres,

eres dos veces engaño,

si you: *Laur.* De que es el assombro?

señor Don Diego? no tanto

os admireis, antes bien

para mi dexad el palmo.

*Galc.* Oyes, Don Diego Moncada

es sin duda, assombro extraño!

*Chich.* El Garci Perez tambien

es alcahuete? malo.

*Laur.* Pues al ver bien por Ramón;

ò por mi me ayais llamado,

por uno, ò por otro tengo



*Tambien ay duelo en los Santos.*

un enojo, y un cuidado;  
enojo, porque jamás  
motivo alguno os he dado  
à vos para esta ofadia;  
fustio, por si quereis algo  
à Ramon, que à Galceràn  
pueda tocar, declaraos.

*Dieg.* Aunque tu frage, tu vida  
aver venido llamado  
por Don Ramon, no lo siendo,  
son en uno muchos palmos,  
ni quiero quexarme de unos,  
ni otros quiero investigarlos,  
solo responderte intento  
al decir te has asustado,  
por si con Don Galceràn  
algunos enojos guardo,  
pues sabiendo quien yo soy,  
pudieras saber, buscando  
vengo su persona para  
vengarme, y has renovado,  
con el fustio que confiesas,  
el volcàn de ira en que ardo:  
buscandole vengo, ingrata,  
y lo que en hallarle tardo,  
es la distancia que ay  
en matarme, ò en matarlo.

*Sale Galc.* Pues porque no dilateis  
à vuestro valor el plazo,  
no puedo, aviendos oído,  
dexar de morir matando. *Riñen.*

*Chich.* Cayòse todo el vasar,  
y se quebraron los platos:  
esto apeteçen mis iras!

*Laur.* Deteneos, reporiaos,  
mirad que estoy de por medio.

*Chich.* Si no os apartais os casco.

*Dentro.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Galc.* Quita. *Dieg.* Aparta.

*Dentro.* Rechazadlos, todos mucran.

*Sale el Rey, y otros.*

*Rey.* Què es aquesto?  
quando intentan rechazarnos  
los Moros, y una salida  
han hecho para lograrlo,  
en vez de oponerse à ellos,  
de aquesta manera os hallo?  
què es esto? *Los 3.* Dissimulemos,  
nada, señor. *Galc.* Un acaso  
hizo sacar los aceros.

pues à la muralla vamos,  
que luego, Don Galceràn,  
hablaremos más despacio  
de Almeria, y de tu amigo.

*Laur.* Dame, señor, vuestra mano.

*Galc.* Don Diego, yà veis preciso  
es al Rey siga, a buscaros  
bolverè. *Dieg.* Yo harè lo mismo,  
y en el combate mi brazo,  
ensayandose en rigores,  
se vengará en sus agravios. *vanse.*

*Chich.* Vmos, señora, que viene  
un enxambre de galgos.

*Dase la batalla.*

*Todos.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Moros.* Mahoma, à ellos.

*Christ.* Santiago, à ellos.

*Laur.* Chicharra. *Chich.* Señora mia.

*Laur.* No te apartes de mi lado. *vase.*

*Salen peleando con Galceràn, cayendo,  
y levantando.*

*Galc.* Estevan Santo, què es esto?  
como tu divino amparo  
no me favorece, viendo  
le falta la fuerza al brazo?

*Aldor.* Date à prision. *Galc.* Aunque mas  
quiera resistirlo, en vano  
ferà, pues solo me miro,  
y yà de pelear cansado.

*Aldor.* Llevadle, que es la mejor  
presa q ay en todo el campo: *Llevanle.*

toca à retiar. *Dent.* Rey. Por mas  
que alas os dè vuestro espanto,  
os seguiremos. *Sale Laur.* Què veol  
valedme, Cielos sagrados,  
que và Galceràn cautivo:  
Galceràn. *Dent.* *Galc.* Llamas en vano  
à quien cautivo los Moros  
le llevan yà aprisionado.

*Chich.* Ay Amo de toda mi alma,  
que te vàs con mi salario.

*Laur.* Pues como (grave desdichal)  
(ò, ahogueme mi cuidado!)  
no muero al vèr que cautivo  
và todo el bien que idolatro:  
Moros, quitadme la vida  
mas como yo no me mato  
con este acero? *Chich.* Detente,  
señora, que no eres pabo.

*Laur.* Tu librerayer, yo cautiva,



De un Ingenio de esta Corte.

y oy las fuertes se han trocado!  
ha ciega fortuna, como  
sabes mudar los teatros!  
Pero si tu me facaste  
del cautiverio en el cambio  
de Zayda, yo me daré  
por ti; pues como tú esclavo  
no estés, por mas que padezca  
ansias, desdichas, trabajos,  
sabiendo que tú estás libre,  
los doy por bien empleados.  
*Chibb.* Señores, quando veremos  
este duelo de los Santos?

JORNADA TERCERA.

*Salen D. Galcerán de Cautivo por un lado,  
y Don Ramon por otro.*

*Galc.* Qué quieres de mí, fortuna?  
Deidad vendada, qué quieres?  
quando de tantas desdichas  
páras el voluble exe?

*Ram.* Quando de arroz, y alcuzcuz  
saldre? cuyos ingredientes  
al espinazo las tripas  
me pegan como carteles.

*Galc.* No bastaba las desdichas,  
que por mi amor me suceden,  
fino que en un cautiverio  
estè con zelos, y ausente?

*Ram.* No bastaba el dormir mal,  
y el estar cabando siempre,  
fino que del otro mundo  
Laura à hacerme mal viniesse?

*Galc.* Don Ramon: ay infelice!

*Ram.* Qué es esto? tu al ayre ofreces  
quejas? para quando es  
el noble pecho que tienes?  
la constancia en los trabajos  
da executoria à las gentes.

*Galc.* Es verdad, pero no quando  
imposible es se toleren;  
pues si sabes que cautivo  
estoy, ha mas de tres meses,  
en cuyo tiempo con varios  
Trompetas, que vãn, y vienen,  
ni por cange, ni rescate  
mi corte ha podido hacerse,  
y que redencion no tengo,  
pues es imposible entregar

las cien bacas, las cien doblas,  
y cien doncellas que quieren  
por mi; pues antes que una  
sola muger padeciesse  
por mi culpa, me daría  
una, y muchísimas muertes.

No quereis que mis desdichas  
como otras veces lamente?

*Ram.* Señor, el pedir cien doblas  
en un tiempo como este,  
malo es, pero vaya; en fin,  
cien bacas hallarse pueden,  
pero cien doncellas, es  
caso imposible se encuentren;  
y aun si una sola te piden,  
largo cautiverio tienes.

*Galc.* Paciencia, fuerte enemiga.

*Ram.* Sabes qué digo? que tienes  
muchísimas atenciones  
en aver venido à verme.

*Galc.* Que aun en aquesta prision  
no pare tu ingenio alegre!

*Ram.* Dicen adagios vulgares,  
como se vive se muere.

*Galc.* Pero Zayda viene alli,  
y ha dado en favorecerme,  
y espero de algun arbitrio  
de libertarme; tu puedes  
ocultarte mientras me habla,  
porque de ti no rezele,  
adonde puedas oírnos,  
porque de lo que dixere  
consultemos nuestro alivio.

*Ram.* Pues entre aquestos laureles,  
como los niños de Bari,  
me entraré à ser escaveche. *Escondese.*

*Galc.* Ya se acerca. *Sale Zayda.* Vil delirio,  
à quien por mas que le intente  
vencer, con lo que le apago  
es con lo mismo que creces  
por mas que el cariño dores  
con la obligacion que tienes,  
si el incendio se trasluce,  
qué importa ostentar la nieve?  
Galcerán es, llegar quiero.

*Galc.* Qué es esto, hermoso luciente  
Astro, que en aquellos campos  
à quanto pisas floreces,  
vienes à aumentar Abriles  
con influencias celestes?



*Tambien ay duelo en los Santos.*

*Zayd.* Aquesto es, Don Gálceran,  
aver sabido que vienes  
à estos campos, y intentado  
corresponder igualmente  
mi obligacion a tu amparo;  
pues debiendote yo averme  
dado libertad, no fuera  
razon no corresponderte.  
Tu en la batalla primero  
me mandaste me bolviessse,  
que estorvarlo aquel acaso,  
fue del favor accidente;  
y tu cortésano, atento,  
y bizarro, que bolviessse  
à Almería dispusiste,  
por obligarme dos veces.  
Y porque tantas finezas  
correspondencias merecen,  
no hallando de libertarte  
camino, porque lo veda  
lo cerrado de la Plaza,  
por el sitio que padece,  
si tu dexasses tu Ley,  
y el Grán Alcorán siguiessse;

*Ram.* El demonio de la Mora  
con lo que aora se viene.

*Zayd.* De ser tu, ò yo la Cautiva,  
vieras trocadas las fuertes.

*Galc.* Hermosa Zayda, aunque tu,  
atenta bizarramente,  
quieres darme libertad  
de la manera que puedes,  
yo no es posible admitirla.

*Ram.* Mas que de bobo se pierde.

*Galc.* Pues no pudiendo mi Ley  
dexar, me fuerza no acete  
esta razon, y infinitas,  
que la voz las obscurece.

Este van Santo, yo avia *apart.*  
de hacer tal? quando no huviesse  
cosa imposible en el Cielo,  
mas que tu, una, y mil veces,  
por no dexar de adorarte,  
me dexará dar mil muertes.

*Sale Solim.* Recorriendo las trincheras,  
y las faginas que mueven  
los Christianos, vengo à ver;  
si es que la vista no miente,  
Zayda con aquel Cautivo,  
à quien solo porque abrevien

el rescate, y el trabajo,  
haga instancias à su gente,  
le hemos hecho igual à todos,  
està: bien es los observe.

*Zayd.* Que en fin à mi amor no admities,  
y la libertad no quieres?

*Solim.* Qué escuchó! *Galc.* No; y esto no es  
dexar yo de agradecerte  
el favor, sino: *Sale Solim.* Atrevido,  
vil Christiano, como ofendes  
à Zayda en lo que desprecias,  
y à su dueño: *Solim.* Lance fuerte!

*Solim.* En atreverte à mirarla:

Pero yà que ella obscurece  
(ay enemiga!) aquel lustre,  
que à su decencia se debe,  
no pudiendo en ella, en ti  
serà razon que me venga.

*Saca el alfanje, y sale Ramon con un  
tronco en las manos.*

*Ram.* Antes con aqueste leño,  
que la esclacada me ofrece,  
lo estorvaré yo. *Solim.* Villanos,  
à entrambos os daré muerte.

*Galc.* Sí harás, mas será porque  
sin armas estamos. *Zayd.* Tente,  
Solimán.

*Ram.* Quitá, que el palo  
se hizo para perros siempre.

*Sale Aldor.* Qué es esto?

*Solim.* Enfrené mi ira. *Ald.* Qué motivo?

*Galc.* Adversa suerte!

*Aldor.* Teneis para aqueste arrojó?

*Solim.* Nada, señor, solo averle  
essos esclavos, fiados  
en la nobleza que tienen,  
ò que dicen: *Ram.* Quien pensare;

*Galc.* Quien atrevido dixere:

*Aldor.* Basta, villanos, y à no  
esperar que venga en breve  
el Rescate que mi Rey  
gustoso aguarda le llegue,  
en un palo vuestras vidas  
fueran triunfo de la muerte.

*Zayd.* Esto es, que yo agradecida  
de finezas, que otras veces  
te he contado, le decia  
su Ley dexasse, imprudente,  
al decir tendria mi amor,  
para obligarle lo acepte,



*De un Ingenio de esta Corte.*

pronto para sus ascensos,  
llegò Solimàn, quien tiene  
mas licencia en su osadía  
de la que en mí se merece,  
y atrevido castigarlos  
intentò. *Aldor.* Basta; tu vente,  
Solimàn, conmigo: tu  
à los Jardines te buelve,  
y id à trabajar vosotros.  
*Solim.* Preciso es obedecerte.  
*Zayd.* Ay Galcerán!  
*Ram.* Mil demonios  
antes con antes os lleven.  
*Galc.* Ramon, viste tal suceso?  
*Ram.* Yo le machaco las liendres,  
si no llega Aldoradín;  
mas como tan bobo eres,  
Galcerán? *Galc.* En que?  
*Ram.* Pues dime,  
quando tanta hambre padeces,  
que dentro de cada tripa  
juzgo que un Poeta tienes,  
quando el suelo, y aun un saco  
es tu colchon, desprecies  
una muger, que podia  
traerte tortas, pasteles,  
cambray, algodón, y seda?  
si darla cordel supieses,  
diciendo renegarias,  
aunque de ella despues fueses;  
y luego diràs de mí:  
*Galc.* Calla, Ramon, no atormentes  
mi pensamiento, y camina.  
*Ram.* Vamos, bien dices: crueles  
hados, por mas que los males  
dores, males serán siempre.  
*Vanse, y salen Doña Laura, Don Pedro de*  
*Pinos con botas, y espuelas, Juana,*  
*y Chicharra.*  
*Laur.* Esta es la Tienda, señor,  
del Rey. *Ped.* Vuestras atenciones  
son tantas, que no ay razones  
para explicar su valor.  
Vos à Chicharra me embiasteis  
antes que el Conde escriyiera,  
à decirme que viniera,  
y la prision me avisasteis;  
despues el precio he sabido,  
que por él piden tambien,  
facilitando su bien,

que es por lo que yo he venido,  
y à quatro leguas de aqui  
me salisteis à encontrar:  
ved con que podrè pagar  
honras que no mereci.  
*Laur.* Esto, y mucho mas, señor,  
la amistad de Galcerán  
merece. *Chich.* No se hallaràn  
amigos de tanto amor.  
*Laur.* Desde que vine de Leon,  
(ojos, lo dicho otra vez)  
fue tanta nuestra estrechez,  
que se passa à admiracion.  
*Pedr.* Por Ramon su primo à mí  
me dixeran avia ido  
à Almeria, y he sabido  
fue por vos. *Laur.* Me llamo así.  
*Chich.* Señores, esta muger  
es grandísima embustera.  
*Juana.* Que así publicar pudiera,  
que murió por no saber,  
que cautiva la llevaron!  
Pero de muchos sè yo,  
à quien el vulgo enterrò,  
que despues resucitaron.  
*Pedr.* Pero que clarín al viento  
sus dulzuras encomienda?  
*Laur.* A salir el Rey le hacen  
salva caxas, y trompetas.  
*Chich.* Dime, Juana, ya que hablar  
en aqueestas quatro leguas,  
porque yo venia delante,  
no pudimos, que era muerta  
no nos dixiste tu ama?  
pues como eres embustera?  
*Juana.* Yo me engañè, y no con poco  
susto, al irme à buscar ella  
la hablè la primera vez.  
*Chich.* Y como es esto que pueda,  
con nombre de Don Ramon,  
sin que puedan conocerla  
sus Payisanos, andar? *Juana.* Como?  
con tan notable decencia,  
y tanto recogimiento  
se criò, que apenas verla  
pudo ninguno. *Chich.* Por Dios,  
que se soltò bien aprieffa.  
*Dentro.* Plaza, plaza. *Laura.* Este es el Rey.  
*Sale el Rey, y otros.*  
*Pedr.* Oy à vuestras plantas Regias



*Tambien ay duelo en los Santos.*

rendidamente, señor,  
Don Pedro de Pinos llega.

**Rey.** Primo, seas muy bien venido,  
que vuestra tardanza era  
en cada instante mil siglos,  
porque mi afecto desea  
ver libre à Don Galceràn;  
y aunque he hecho varias propuestas,  
à todas rebelde el Moro,  
y codicioso se niega,  
tanto, que oy desde la Plaza  
me avisò con un Trompeta,  
que por no poner à riesgo  
de que Almeria se pierda,  
tenia determinado,  
si el rescate con presteza  
de Galceràn no embiaba,  
no ponerle à contingencia,  
y à Granada le embiarian.

**Pedr.** Para poder de mi hacienda  
juntar, señor, las cien doblas,  
à cuyo aumento se agregan  
las cien bagas, he tardado  
mas tiempo que el que quisiera;  
tambien entre mis vassallos  
he forzado las doncellas,  
y muy presto, porque yo  
me adelantè à la ligera,  
vendrà; con que à esto añadiendo  
vos, señor, vuestra grandeza,  
con facilitar los medios,  
lograrèmos el que venga  
Galceràn. **Rey.** No dudareis,  
que yo haga quanto pueda  
en vuestro alivio, y el fuyo;  
y creedme, que vuestra ausencia,  
Don Ramon, os ha supli-  
do tanto con varias propuestas,  
que me ha hecho hacer por su cange,  
que si en el Moro cupiera  
quererle admitir por el,  
Galceràn libre estuviera.

**Pedr.** El le honra como quien es,  
tiene en amigos estrellas;  
pues tambien otro Ramon,  
que juzgò el Conde que era  
por no saber de este nombre,  
avia dos por quien la bella  
Zayda llevò en su prision;  
dicen le alivia, y consuela.

**Pedr.** Este es Ramon Sancerin,  
deudo nuestro, de agudeza  
notable. *Sale el Cond.* Yà, señor, tienen  
los Ingenieros la brecha  
à medio abrir, y mañana,  
si el asalto dar quisieras,  
dicen le pudieras dar;  
mas D. Pedro. *Ped. Señor. Conde.* Llega  
à mis brazos. *Sale D. Dieg.* Yà, señor,  
hecho un cordon las Galeras,  
para el dia del asalto,  
porque su gente acometa,  
tienen. *Ped.* Dad, señor Don Diego,  
los brazos. *Dieg.* En hora buena,  
señor Don Pedro, venid:  
disimularè mi quexa. *apart.*

**Laur.** Don Diego es: ay enemigo!  
causa de todas mis penas.

**Chich.** Asalto ay, pues, yo me voy  
à meterme en una cueba.

**Juana.** Para el dia del asalto  
finjo que me dà jaqueca.

**Dieg.** Allí està Laura: ha tyrana,  
què de pesares me cuestras!

**Rey.** Pues valientes Infanzones  
de Castilla, cuyas regias  
empresas, por ser tan sumas,  
no ay paredes de que pendan:  
Catalanes valerosos,  
de cuya continua guerra  
de las Reglas Militares  
fois theatro de experiencia:  
Navarros ilustres, cuya  
inimitable nobleza,  
siempre limpia, no la mancha  
ambiciones de la hacienda:  
Discursoivos Genoveses,  
cuya mañosa prudencia  
eslabona todo el mundo  
en una corta cadena;  
yà es tiempo que todos juntos  
aquesta gloriosa empresa  
apliqueis de vuestros brios  
los animos, y las fuerzas,  
triunfo de nuestros aceros  
Almeria, amigos sea,  
adquiramònos la gloria,  
y sirvale à Dios la ofrenda,  
deshagamos sus Mezquitas,  
y en vez de quemar en ellas



*De un Ingenio de esta Corte.*

víctimas à sus errores,  
incienfos à Dios se ofrezcan:  
cobremos el Sacro plato,  
pues sabemos està en ella,  
en que nuestro Redentor  
en la noche de la Cena  
comió, que es una esmeralda,  
tan madura, y tan perfecta,  
que olvidando la Reliquia,  
que es su unica riqueza,  
tallada por su valor,  
no vale el mundo mas que ella:  
al asalto general  
los Soldados se prevengan,  
y mañana todo el campo  
de la Eucaristia Suprema  
reciba el Sacro Divino  
Manjar, que fue fortaleza  
de Abacuc, de Rabt refguardo,  
de Sanfon gustoso emblema,  
de Rut remedio, y en fin  
la vida que nos alienta;  
pues para entrar al combite,  
vencido dos veces lleva,  
quien une con el valor  
lo limpio de su conciencia.

*Laur.* Tu veràs que nuestro brio:::

*Cond.* Tu veràs que nuestras fuerzas:::

*Garc.* Tu veràs que nuestro orgullo:::

*Laur.* La abraza. *Dieg.* La tala.

*Cond.* Y quema.

*Laur.* A oposicion de sus muros.

*Cond.* A pesar de sus almenas.

*Rey.* Pues haced que vaya luego

à dár aviso un Trompeta  
del asalto; y tambien diga,  
que à Galceràn no le ofendan  
con mal trato, porque yà  
su rescate viene: abrevia,  
Don Pedro, quanto pudieres,  
el que se entriegue. *Ped.* Muy cerca  
estará de aqui. *Chich.* Las bacas  
andan con notable flema;  
què serà lo que no hagan  
las que vienen por doncellas?  
entre las ciento que vienen,  
avrà alguna que lo sea?  
yo conocí una chiquilla,  
que llorò al darla la tetas  
y diciendo, por què lloras?

respondió, por ser doncella.

*Rey.* Pues vamos à prevenirnos.

*Todor.* Tu gusto es nuestra obediencia.

*Cond.* Don Pedro, venid conmigo.

*Ped.* Ha Don Ramón, en la tienda  
del Conde espero. *Laur.* Allà irè.

*Garc.* Don Diego, nada os detenga,  
seguidme. *Dieg.* Idos, que yà voy;  
quando di, ingrata belleza,  
has de dexar de matarme  
à celos de tu fineza?

*Laur.* No sè por què lo decís.

*Dieg.* Pues quando tanto te cuesta  
la libertad de tu amante,

para que à mis manos muera,

y en cada fineza al pecho

le fulminas una guerra,

no lo sabes? *Laur.* No, que aquesto

en mí es tan precisa deuda,

como cumplir con quien soy;

vèn, Juana. *Juana.* Amigo, paciencia.

*Chich.* Aqueste Don Diego estoy

por romperle la cabeza,

bueno serà hacerlo; pero

quien me mete à mi en pendencias?

de què sirve amar, quien ama

sin fortuna, y sin estrella?

*Vanse todos, y van saliendo de dos en dos los  
cautivos à la mazmorra con cadenas al pie,  
que son los que se siguen, D. Galceràn, D. Ra-  
mòn, un Esudiante, un Soldado, el Vejete,  
y un Abogado.*

*Dent.* Cautivos, que es tarde yà, el trabajo  
dexen, y à la mazmorra.

*Todos.* Abaxo, abaxo.

*Galc.* Desdicha repetida!

*Estud.* Perdida libertad! *Ram.* Gustosa vida!

*Abog.* Quando saldrà mi pena  
de llevar arrastrando la cadena?

*Vej.* Quando verè en mi Patria (què tormento!)  
à quien palabra di de casamiento?

què hará la pobrecilla,

llorar mi cautiverio? ha pobrecilla!

*Ram.* Cada qual, Cavalleros, sin quèstiones,  
se vaya acomodando en sus colchones.

*Sold.* Yà empieza con sus chanzas, Cavalleros.

*Abog.* Aqueste hombre es notable majadero,  
siempre està de alegria,  
no sabe el bien que es la melancolia.

*Tropieza Vej.* Una pierna me he roto.



*Tambien ay duelo en los Santos.*

*Ram.* Què me dices?  
*Estud.* Ay, que à mi me han defecho las narices.  
*Sold.* No mirará lo que hace?  
*Abog.* Vaya quedo. *Echanse desnudos.*  
*Ram.* Pues no vè que no ay luz?  
*Sold.* Encienda un dedò.  
*Ram.* Quien junto à mi ha caído?  
*Estud.* El Estudiante no me ha conocido.  
*Ram.* Brava partida, todo fue llamarme  
 en sueños la otra noche.  
*Estud.* Al acostarme, *Desnudanse.*  
 en hacerle una satyra pensaba,  
 con que por esso, amigo, le llamaba.  
*Sold.* Es Poeta estremado.  
*Ram.* Fue el que hizo las coplas del ahoreado.  
*Abog.* El que yo defendi tan sabiamente,  
 que le asfombrò al Consejo lo eloquente.  
*Estud.* El mismo.  
*Abog.* Mis pestañas se quemaron.  
*Ram.* Y que, le sacò libre? *Abog.* No, le ahorearon.  
*Ram.* Digo, què mas hiciera,  
 seor Bachiller, si yo le defendierar?  
*Vejet.* No dexarán ustedes, Cavalleros,  
 dormir siquiera? ay tales majaderos?  
*Ram.* Ha seor Vejete, como fue el suceso  
 de cautivarle? digalo el Don Guesfo.  
*Vejet.* Estaba yo una tarde sobre un canto  
 viendo à mi dueño, que causaba espanto,  
 porque en la orilla de un arroyo estaba.  
*Ram.* Què cogía peces? *Vej.* No seor, lavaba  
 cuya belleza era:::  
*Ram.* Què, podia ser una lavandera?  
*Vej.* Quien juzgare, quien sienta, quien dixere:::  
*Sold.* Digo, señor Ranciofo, no se altere.  
*Vej.* A colera el suceso me provoca.  
*Sold.* He, no ay mas callemos.  
*Todos.* Punto en boca.  
*Galc.* Posible es, Don Ramón, que tu alegría,  
 no páre à vista de la pena mia.  
*Ram.* De què la tienes? quando yà has sabido,  
 que tu padre à los Reales ha venido,  
 como el Trompeta dixo,  
 y que el rescate, aunque era tan prolijo,  
 muy presto se embiaria,  
 y que te traten con piedad pedía.  
*Galc.* Sin duda tanto empeño  
 de Laura es, (ay malogrado dueño!)  
 por mas que solicites mi consuelo,  
 inutil haces todo tu desvelo.  
*Estud.* Ramón?

*Ram.* No empieces à molerme el bazo,  
 mira no te sacuda un cadenazo.  
*Sold.* La mazmorra mala es por una cosa,  
 que duerme cada uno con su esposa.  
*Estud.* Miren con lo que sale el seor Sargento  
*Sold.* Què es lo que habla usted, seor jumento?  
*Ram.* Bata yà, Cavalleros, de questiones,  
 y reze cada qual sus devociones.  
*Galc.* Don Ramón, què asfi olvidarfe  
 de nosotros San Estevan  
 aya podido! *Ram.* De esso haces  
 admiracion! pues no es mas  
 en San Ginès no acordarse  
 de mi? *Galc.* No nos convendrá.  
*Ram.* No ay duda. *Galc.* Dios nos levante  
 con bien. *Todos.* A muy buenas noches.  
*Ram.* Quereis que la luz apague?  
*Todos.* Dexa las chanzas, que el sueño  
 nos rinde yà. *Duermense.*  
*Ram.* Yo no es facil  
 logre su alhago, pues verme  
 entre miserias tan grandes,  
 y tantos tiempos cautivo,  
 continuamente volantes  
 del corazon, y memoria,  
 me sirven de despertarme;  
 que aunque con mi alegre genio  
 mi dolor quiera dorarle,  
 por mas colores que vistan,  
 los males siempre son males:  
 Yà todos se avrán dormido,  
 mientras yo lloro descansen;  
 à mi amado San Ginès  
 mis devociones rezarle  
 quiero, y pedirle de tantos  
 dolores, y ansias me saque.  
*Và baxando San Ginès muy poco à poco, que  
 vendrà de tocilete, y plumas con una  
 bacha en la mano.*  
*San Ginès.* Ramón.  
*Ram.* Que buelvas, pues mira  
 no llesves. *San Gin.* Ramón.  
*Ram.* Lo que hace  
 por inquietarme! *San Gin.* Ramón.  
*Ram.* Pero este acento del ayre  
 fue lisonja: mas què miro!  
*San Gin.* Yo soy, nada te acobarde.  
*Ram.* Quien eres, hermoso asfombro,  
 que aunque tu lucido trage,  
 (en vano la voz animo)



De un Ingenio de esta Corte.

y tu alhagueno semblante,  
que eres divino prodigio,  
hermosamente persuaden:  
quien eres ignoro. *San Gin.* Pues  
yo soy Ginès, y à facarte  
vengo de este cautiverio,  
que por premio de la grande  
devoción, que me has tenido,  
quiere Dios que así te pague.

*Ram.* Divino Ginès, no menos  
de tus sagradas piedades,  
que tal favor esperar  
pudiera en tantos pesares,  
dexa que à tus pies rendido  
me postre. *San Gin.* Yà el Alva sale,  
y así será bien, que el viento  
corten grillos por talarés.

*Ram.* Para que Galcerán vaya  
con nosotros, que le llame  
me permite.

*S. Gin.* No, detente, ¿yo no puedo llevarle.

*Ram.* Pues como quieres le dexes?  
en nuestro duelo no cabe.

*San Gin.* Tampoco cabe en el mío;  
y en fin, yo no he de llevarle.

*Ram.* A un amigo en la prision  
dexar puedo? *San Gin.* Su rescate  
se trata yà, y si no basta  
à persuadirte, los ayres  
cortaré. *Ram.* Qué en fin, no quieres  
que le llevemos? *S. Gin.* No me hables  
en que le lleve. *Ram.* Pues yo  
no he de salir. *S. Gin.* Pues no aguardes  
de mí mas favor. *Ram.* Espera,  
que al juzgar puedo enojarte  
con no obedecerte, quiero  
vamos fin él.

*S. Gin.* Pues volantes. *Vuelan.*  
gyros penetren los vientos.

*Ram.* A Dios, amigos.

*Todos.* Que es tarde. *Despierta.*

*Galc.* Si, pues yà la escasa luz  
de la lumbrera que nace,  
se conoce el día. *Sold.* Que anoche  
aquí à las dos nos entrassen,  
porque todas las murallas  
fondassemos, y nos llaman  
al amanecer? *Ve.* Por esso  
estamos cautivos. *Estud.* Calla.

*Abog.* Pero quien llamò? *Galc.* Ramòn.

*Estud.* El avia de ser; y què hace?

*Ve.* Aora se hará el dormido.

*Galc.* Ha Ramòn. *Estud.* Que yo le llame  
me dexad: Ramòn, Ramòn;  
mas Cielos (cosa notable!)  
aquí no està. *Todos.* Cierito es.

*Unos.* Gran prodigio!

*Otros.* Assombro grande!

*Estud.* Sin duda que San Ginès,  
con quien devoción tan grande  
tenia, le sacò. *Galc.* Pues como,  
Estevan Santo, no haces  
conmigo otro tanto? Ion  
de San Ginès las piedades  
mayores, que no las tuyas?  
de Santo à Santo no cabe,  
sin duda alguna no hacerlo  
es la culpa de mi parte;  
èl me venció, pues mil veces,  
batallando en nuestros males,  
me dixo, que yo veria  
su libertad mucho antes  
que la mia: por ti mira,  
Estevan, y que el librarne  
ha de costar cien Christianas,  
ò no he de tener rescate.

*Unos.* Qué assombro! *Otros.* Qué admiracion!

*Dent.* Esclavos, que el Alva nace.

*Otros.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Sale Solimán, y Café.*

*Solim.* Venid, que yà los ataques  
han empezado à hacer fuego.

*Dent.* A la muralla. *Atropellando.*

*Café.* Despachen.

*Galc.* Vamos, así lograrèmos  
no le echen menos. *Solim.* No tardes;  
Galcerán, que antes que empiecen,  
quiero que à Granada marches,  
por un oculto portillo,  
por no arriesgar tu rescate.

*Todos.* Paciencia, enemiga estrella.

*Solim.* Vamos. *Galc.* Estevan me ampare,  
*Vase,* y sáe el Rey, y todos con una *Vandera*,  
y una *Imagen*, y arriman escalas al muro  
al son de caxas, y clarines.

*Key.* Ea, valientes Soldados,  
ea, famosos Caudillos,  
oy es el día, que al valor  
cedan estos edificios,  
y despojos del azero.



*Tambien ay duelo en los Santos:*

firvan de laurèl al brio:  
yo el primero que enarbole  
esse Estandarte Divino  
serè en sus muros. *Cond.* Pues id  
arrimando à su obelisco  
las escalas.

*Sale D. Pedro, Laura, Chicharra, y Juana.*

*Laur. y Ped.* Vuestros pies  
nos dad, *Rey.* Seais muy bien venidos:  
llegò ya el rescate? *Pedr.* Si  
señor. *Laur.* Y yo à conducirlos;  
asique se de el asfalto  
partirè, que esse florido  
margen fatigan las bacas:  
las doncellas un cortijo  
ocupan tambien: las doblas  
estàn al arbitrio mio;  
y pues ya estàrà quizàs  
de Granada en el camino  
Don Galceràn, por el riesgo,  
segun el Trompeta dixo,  
del asfalto general,  
si acafo quedàre vivo,  
irè por èl à Granada.

*Rey.* Sois su verdadero amigo.

*Laur.* En esto, señor, le pago  
solo lo que le he debido.

*Dieg.* Con èl ingrata tan fina,  
para estàr cruel conmigo.

*Chich.* El diablo de la muger  
tiene notable capricho.

*Garc.* Yà los Moros las murallas  
corren. *Juana.* Ay Christo mio!  
que estoy temblando de miedo.

*Rey.* Pues à ellos. *Todos en el muro.*

*Cafè.* Christianillo,  
què esperar? *Aldor.* Ea, Christianos,  
yà os aguarda nuestro brio,  
para que veais quan inutil  
es todo vuestro artificio.

*Laur.* Yo el primero que la escala  
suba. *Sale Ram, Ramòn, tente.*

*Todos.* Mas què miro! *Cond.* Ramòn?

*Ram.* Dande vuestras plantas.

*Rey.* Què es esto? como has venido?

*Chich.* El viene, pues yo me voy  
à meterme Capuchino.

*Todos.* Què novedad tan estraña!

*Ram.* Yà quizàs avreis sabido  
la gran devocion que tengo

à San Ginès, pues movido  
à piedad, del cautiverio  
me sacò, y hasta este sitio,  
rompiendo diafanos velos,  
me truxo. *Todos.* Raro prodigio!

*Chich.* O quien tuviera un criado,  
que supiera hacer lo mismo!

*Laur.* Y Galceràn? *Ram.* Que traía  
solo para mi permisso  
me dixo; y asì, forzoso  
fue dexarme cautivo.

*Laur.* Ay infelice de mi!

*Rey.* Raro caso! *Ram.* Y yà que ha sido  
otra fortuna llegar  
à tiempo, que prevenidos  
al asfalto, segun dicen  
aqueßos gradados pinos,  
estais, serè yo el primero,  
que aqueßos perros Moriscos  
les pague el buen hospedage,  
que en Granada me han tenido.

*Rey.* Pues al asfalto. *Todos.* Al asfalto.

*Dase el asfalto como siempre.*

*Ram.* A ellos. *Chich.* Fuego de Christo,

*Ram.* No quede Moro con vida.

*Moros.* No quede Christiano vivo.

*Christ.* Viva el Rey Alfonso.

*Moros.* Viva nuestro Profeta Mahoma.

*Chich.* Quantos borricos  
cargados de pez tendrán  
los demonios prevenidos  
para lardear à los Moros,  
en vez de pringue, ò tocino!

*Cafè.* Señor, mirad el Christiano,  
que se huyò. *Aldor.* Hombre, ó prodigio,  
que asombras con tu presencia,  
tanto como con tu brio,  
con què magia, ò con que encanto  
supiste romper los grillos,  
para confundir aora  
à los Sarracenos brios?

*Ram.* Con Dios, que todo lo puede;

*Salen los Moros.*

y San Ginès: Berberiscos,  
tomad à cuenta de tanto,  
como tengo recibido.

*Dent.* Salgamos de la Ciudad,  
que nos perdemos, amigos.

*Moros.* A ellos, viva Mahoma.

*Dase la batalla en el tablado.*



*De un Ingenio de esta Corte.*

*Laur.* Mas los nuestros van vencidos,  
què harè en tan gran confusion?  
Galceràn, por ti me miro  
en tantas ansias, y penas,  
tantos riesgos, y peligros.

*Dentro.* Victoria por Almeria:  
nunca escuchè tal martyrio,  
muera yo antes que vea  
al Rey Alfonso vencido.

*Juana.* Yo me voy à gazapar,  
no me facudan un chirlo.

*Chich.* Quien en aquesta ocasion  
se convirtiera en mosquito!

*Rey.* Què es esto, Cielos, què es esto?  
yo que aumentar sollicito  
la Fè, yo que destruir  
intento los enemigos,  
perdido, roto, y deshecho  
con todo el Campo me miro?  
no me bastaba la afrenta,  
sino tambien el peligro?

*Solim.* Aqui està el Rey.

*Aldor.* Cautivarle.

*Rey.* Antes, viles enemigos,  
que tal logreis, aunque ya  
està desmayado el brio,  
antes que rinda la vida,  
me darè muerte yo mismo.

*Aldor.* En vano es la resistencia.

*Galc.* Valedme, Cielos divinos.

*Baxa Sad Esteuan à Galceràn, y buel-  
ve à salir.*

*S. Esteu.* Si valdràn, pues à tu lado  
van dos rayos encendidos  
en el fuego de tu fè.

*Galc.* Imaginado Hipogryfo,  
que cometa de los vientos  
sin riesgo tiras los gyros,  
calma los vuelos.

*Choca con ellos, y los retira Galceràn.*

*S. Esteu.* A tierra.

*Aldor.* Mahoma, tantos hechizos  
saben aquestos Christianos?  
como, como te has huido?

*Rey.* Raro asombro! *Galc.* Desta suerte.

*Caf.* El Christiano està magico.

*Galc.* A ellos, señor, à ellos.

*Rey.* Aunque tan grande prodigio  
me debiera suspender,  
à otro tiempo le remito.

*Aldor.* Viamos, que en cada golpe  
esgrimen muchos peligros.

*Galc.* Ea Rey, os quiere el Cielo  
favorecerte propicio.

*Retíralos, y se va levantando Chicharra.*

*Chich.* Señores, es sueño este?

sin duda que me he dormido,  
ò estoy borracho; mas como,  
si solo echè diez quartillos?

*Sale Laur.* Por aqui nos retiremos.

*Sale Galc.* A ellos.

*Laur.* Pero què miro!

Don Galceràn (raro asombro!)  
es ilusion del sentido,  
ò realidad de la vista?

*Cae D. Diego entre los dos lleno de saetas,*

*Dieg.* Valedme, Cielos divinos,  
no ay quien ampare mi vida?

*Galc.* Quien eres, hombre, ò prodigio,  
que cercado de saetas,  
al ultimo parafismo  
rindes la vida? *Dieg.* Yo soy  
Don Diego Moncada, amigo,  
tu quien quieras que seas;  
y pues que me ha concedido  
el Cielo en la corta vida,  
que me digas te suplico  
quien eres. *Galc.* Soy Galceràn de Pinòs.

*Dieg.* Como has venido?

*Galc.* Por un milagro del Cielo.

*Dieg.* Pues que me perdones pido,  
y sepas jamas me diò  
Laura à mi ningun motivo,  
y que aquel lazo yo à Juana  
se le di, no à ella, amigo,  
y me encomiendes à Dios.

*Galc.* Yo lo ofrezco, y en mis mismos  
brazos te llevarè, donde  
te repares del peligro. *Carga con el.*

*Laur.* Ay mas asombro! què es esto?

*Chich.* Laura, yo estoy aturdido.

*Dentro.* Vitoria, Castilla viva.

*Moros.* Yà estamos todos rendidos,  
parad, parad los aceros.

*Galc.* Yà, Grande Alfonso, has vencido.

*Chich.* Entra à descansar, cometa

de tanto cuello Morisco,  
porque segun lo que has muerto,  
pareces el dia del Juicio.

*Galc.* Yà de la Ciudad las llaves



*Tambien ay duelo en los Santos*

te traen, señor.

*Salen los Moros con las llaves en una fuente.*

*Ram.* Sea bendito

de Dios el nombre, por tantos  
favores como recibo.

*Aldor.* Septimo Alfonso, aqui tienes::

*Solim.* Gran dolor! *Zayd.* En vano animo.

*Aldor.* Con las llaves de Almería  
à nuestros pechos rendidos.

*Rey.* Levantad, Gobernador:

Y vos, hermoso prodigio,  
no esteis alsí; y pues logro  
este instante, como ha sido,  
Don Galcerán, tu veridaz?

*Todos.* Pero qué es esto que miro!

*Pedr.* Hijo. *Galc.* Padre.

*Chich.* Amo de mi alma.

*S.Ginès.* Eño yo:: *S.Estev.* Yo::

*Los dos.* He de decirlo.

*Baxan en dos canales los dos Santos.*

*Todos.* Rara admiracion! *S.Gin.* Yo soy

aquel tan favorecido

de Dios Ginès, y quien viendo

entre cadenas, y grillos

à Ramon, del cautiverio

le saqué, y dexé cautivo

à Galcerán, por tener

en Estevan patrocinio,

y no ser razon sacar

ahijado que no era mios;

qué si en el duelo profano

es obligacion, bien visto,

dexe el Padrino à su ahijado;

en sacro duelo divino

me fue, à quien me llamò à mi,

dexar ayroso preciso.

*S.Estev.* Por esso yo à Galcerán

baxé à sacar, pues el mismo

duelo militando en mi,

à ser vine su Padrino,

y libertandole, he hecho

en sacro duelo lo mismo,

cumpliendo la obligacion

del amor que me ha tenido,

porque veas con iguales

armas los dos competimos.

*S.Ginès.* Ayudando aqui mi llama::

*S.Estev.* Dexando bien al amigo::

*S.Ginès.* Porque en questiones de honor::

*S.Estev.* En leyes de desafio::

*Los 2.* Que ay tàbien duelo en los Santos

quede à venideros siglos. *Vuelan.*

*Tod.* Grande asombro! *Rey.* Gran portentol

*Galc.* Pues aun falta otro prodigio.

*Rey.* Qual puede ser? *Galc.* Que el q aquí

se ha mostrado tan mi amigo,

es Doña Laura Centellas,

mi esposa, à quien dedico

mi mano. *Tod.* Extraños asombros!

*Rey.* Yo seré vuestro Padrino.

*Solim.* Yo, señor, te pido à Zayda.

*Ald.* Yo la ofrezco. *Zayd.* Y yo te admito

por mi esposo. *Rey.* Y al instante

à Granada, Moros, idos.

*Galc.* Y dando fin à la historia,

una, y mil veces decimos:

*Laur.* Oy con acordados cantos,

en caso tan fin segundo::

*Todos.* Que como ay duelo en el mundo,

tambien ay duelo en los Santos.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Títulos, en Madrid, en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plázuela de la Calle de la Paz. Año de 1744.